

TDAH neuropsicología: evaluación cognitiva y análisis de la funcionalidad ejecutiva de dificultades cognitivas, especialmente en las funciones ejecutivas (atención, memoria de em individuos com TDAH y sus implicaciones en la vida diária.

Estudiante: Oliveira, Aline

Legajo: 31584

Director/es: Marzetti, Mônica

Tesis de Maestría presentada para acceder al título de Maestría.

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial 4-0 internacional que siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra en el RIUFLO (seleccionar una opción):

A partir del día de la fecha de aprobación de la Tesis [X]

A partir de otra fecha, especificar: ... / ... / ...

Lugar y fecha: El 26 de Febrero de 2025.

Firma y aclaración del autor: *Aline Conceição de Oliveira*



Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Fecha.

UNIVERSIDAD DE FLORES Maestría en Neuropsicología.
Sres. Autoridades UFLO.

Con mi mayor consideración, me dirijo a usted para informarle de mi aceptación para supervisar a la estudiante de maestría OLIVEIRA, ALINE como supervisora de su tesis de maestría, titulada "TDAH y Neuropsicología: evaluación cognitiva y análisis de la funcionalidad ejecutiva de las dificultades cognitivas, especialmente en las funciones ejecutivas (atención, memoria, etc.) en individuos con TDAH y sus implicaciones en la vida diaria".

Por otra parte, el doctorando propone una delimitación del tema adecuada, situación que le permite la construcción de un objeto de conocimiento que se plasma en el objetivo general.

Los aspectos metodológicos presentan una coherencia y consistencia, los cuales volverán a ser evaluados oportunamente. Sin otro particular, lo saluda cordialmente

Firma y Aclaración del Director

Mónica B. Marzetti

OFICINAS DE INFORMES E INSCRIPCIÓN

SEDE BUENOS AIRES		SEDE COMAHUE	
Edificio CABA Av. Rivadavia 5741, Caballito, CABA. informes@uflo.edu.ar 0800.999.UFLO (8356)	Campus SAN MIGUEL Entre Ríos 740, Bella Vista, Buenos Aires. infosanmiguel@uflo.edu.ar 0800.999.UFLO (8356)	Edificio CIPOLLETTI Av. Mengelle 8, Cipolletti, Río Negro. infocomahue@uflo.edu.ar 0800.666.UFLO (8356)	Edificio NEUQUÉN Corrientes 237, Neuquén (Cdad), Neuquén. infocomahue@uflo.edu.ar 0800.666.UFLO (8356)

UNIVERSIDAD DE FLORES
MÁSTER EN NEUROPSICOLOGÍA

ALINE CONCEIÇÃO DE OLIVEIRA

TDAH NEUROPSICOLOGÍA: EVALUACIÓN COGNITIVA Y ANÁLISIS DE LA FUNCIONALIDADE EJECUTIVA DE DIFICULTADES COGNITIVAS, ESPECIALMENTE EM LAS FUNCIONES EJECUTIVAS (ATENCIÓN, MEMORIA DE EM INDIVÍDUOS COM TDAH Y SUS IMPLICACIONES EM LA VIDA DIÁRIA.

PUEDE

2025

ALINE CONCEIÇÃO DE OLIVEIRA

TDAH NEUROPSICOLOGÍA: EVALUACIÓN COGNITIVA Y ANÁLISIS DE LA FUNCIONALIDADE EJECUTIVA DE DIFICULTADES COGNITIVAS, ESPECIALMENTE EM LAS FUNCIONES EJECUTIVAS (ATENCIÓN, MEMORIA DE EM INDIVÍDUOS COM TDAH Y SUS IMPLICACIONES EM LA VIDA DIÁRIA.

PUEDE

2025

RESUMEN

Este estudio evalúa las dificultades cognitivas en adultos con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), centrándose en las funciones ejecutivas (atención, memoria de trabajo y control inhibitorio) y su impacto en la vida diaria. La investigación teórica y bibliográfica revisa los principales enfoques neuropsicológicos y modelos explicativos de los déficits ejecutivos observados en el TDAH, explorando cómo estos déficits afectan el rendimiento académico, social y profesional de los individuos. A través de un análisis crítico de la literatura científica, el estudio demuestra que las dificultades para mantener una atención sostenida, la memoria de trabajo limitada y el control inhibitorio deteriorado contribuyen a desafíos significativos en el funcionamiento diario, incluyendo desorganización, impulsividad y relaciones interpersonales deterioradas. Se espera que la investigación proporcione una comprensión integral de las funciones ejecutivas en el TDAH, contribuyendo a la mejora de las prácticas clínicas y educativas y al avance del conocimiento científico sobre el trastorno.

Entre los resultados, destacamos una comprensión más profunda de los principales déficits cognitivos en personas con TDAH, especialmente en las áreas de atención sostenida, memoria de trabajo y control inhibitorio, y sus efectos en el funcionamiento diario. Se observó que estos déficits comprometen significativamente la capacidad para mantener la concentración, organizar tareas, controlar los impulsos y realizar múltiples tareas, generando impactos negativos en la vida académica, social y profesional. El análisis de modelos neuropsicológicos reveló que las disfunciones en la corteza prefrontal y los circuitos neuronales asociados son fundamentales para comprender el trastorno. En cuanto a los resultados prácticos, el estudio propone la implementación de estrategias de diagnóstico temprano, especialmente en adultos, mediante evaluaciones neuropsicológicas específicas para detectar dificultades ejecutivas que a menudo pasan desapercibidas en la infancia. Para las intervenciones, se sugiere el uso combinado de enfoques psicoterapéuticos, como la Terapia Cognitivo-Conductual (TCC), centrada en la mejora del autocontrol, la planificación y la organización, y la EMDR (Desensibilización y Reprocesamiento por Movimientos Oculares). Además, se recomendó la adaptación de los entornos educativos y profesionales para brindar apoyo que minimice el impacto de los déficits ejecutivos. Finalmente, la investigación concluyó que una comprensión integral de las funciones ejecutivas en el contexto del TDAH es esencial para mejorar los procesos de diagnóstico e intervención, contribuyendo así a mejorar la calidad de vida de las personas afectadas. El estudio destacó la importancia de futuras investigaciones que aborden la intervención temprana, especialmente en adultos, y que amplíen el conocimiento sobre estrategias terapéuticas eficaces para esta población. Por lo tanto, el trabajo refuerza la relevancia de la neuropsicología como campo fundamental para el desarrollo de prácticas clínicas y educativas que puedan mitigar los desafíos que el TDAH plantea en la vida cotidiana de las personas.

Palabras clave: Neuropsicología. TDAH (Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad). Evaluación cognitiva. Funciones ejecutivas. Memoria de trabajo. Control inhibitorio. Dificultades cognitivas. EMDR (Desensibilización y reprocesamiento por movimientos oculares).

ABSTRACT

This study assesses cognitive difficulties in adults with Attention Deficit Hyperactivity Disorder (ADHD), focusing on executive functions — attention, working memory, and inhibitory control — and their impact on daily life. The research, which is theoretical and bibliographic in nature, reviews the main neuropsychological approaches and explanatory models on the executive deficits observed in ADHD, exploring how these deficits affect the academic, social, and professional performance of individuals. Through a critical analysis of the scientific literature, the study shows that difficulties in maintaining sustained attention, limited working memory, and impaired inhibitory control contribute to significant challenges in daily functioning, including disorganization, impulsivity, and impairments in interpersonal relationships. The research is expected to provide an integrated understanding of executive functions in ADHD, contributing to the improvement of clinical and educational practices and the advancement of scientific knowledge about the disorder. Among the results, we highlight the in-depth understanding of the main cognitive deficits in individuals with ADHD, especially in the areas of sustained attention, working memory and inhibitory control, and their effects on daily functioning. It was observed that these deficits significantly compromise the ability to maintain focus, organize tasks, control impulses and perform multiple activities simultaneously, generating negative impacts on academic, social and professional life. The analysis of neuropsychological models revealed that dysfunctions in the prefrontal cortex and associated neural circuits are central to understanding the disorder. Regarding practical results, the study proposes the implementation of early diagnosis strategies, especially in adults, using specific neuropsychological assessments to detect executive difficulties that often go unnoticed in childhood. For interventions, the combined use of psychotherapeutic approaches is suggested, such as Cognitive-Behavioral Therapy (CBT), focused on improving self-control, planning and organization and EMDR (Eye Movement Desensitization and Reprocessing). Furthermore, it was recommended that educational and professional environments be adapted to provide support that minimizes the impacts of executive deficits. Finally, the research concluded that an integrated understanding of executive functions in the context of ADHD is essential to improve diagnostic and intervention processes, contributing to improving the quality of life of affected individuals. The study highlighted the importance of future research that addresses early intervention, especially in adults, and that expands knowledge about effective therapeutic strategies for this population. In this way, the work reinforces the relevance of neuropsychology as a fundamental field for the development of clinical and educational practices that can mitigate the challenges imposed by ADHD in people's daily lives.

Keywords: Neuropsychology. ADHD (Attention Deficit Hyperactivity Disorder). Cognitive Assessment. Executive Functions. Working Memory. Inhibitory Control. Cognitive Difficulties. EMDR (Eye Movement Desensitization and Reprocessing).

RESUMEN

1 INTRODUCCIÓN.....	7
2 TRASTORNO POR DÉFICIT DE ATENCIÓN CON HIPERACTIVIDAD (TDAH)13	
2.1 CAUSAS Y FACTORES CONTRIBUYENTES	15
2.2 IMPACTO EN EL FUNCIONAMIENTO COGNITIVO Y ACADÉMICO.....	16
3 NEUROPSICOLOGÍA DEL TDAH Y FUNCIONES EJECUTIVAS	18
3.1 CONSECUENCIAS EN LA VIDA COTIDIANA Y EN LA VIDA ADULTA	20
3.2 IMPLICACIONES CLÍNICAS Y TERAPÉUTICAS.....	21
3.3 ASPECTOS PSICOSOCIALES, EDUCATIVOS Y DE SALUD PÚBLICA	24
3.4 AVANCES CIENTÍFICOS Y PERSPECTIVAS FUTURAS.....	24
4 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	25
4.1 ENTORNO DE ESTUDIO	26
4.2 PARTICIPANTES DE LA INVESTIGACIÓN/POBLACIÓN OBJETIVO.....	26
4.3 SELECCIÓN DE PARTICIPANTES.....	26
4.4 RECOPIACIÓN Y SISTEMATIZACIÓN DE DATOS	26
4.5 PROCESAMIENTO DE DATOS.....	27
4.6 ANÁLISIS DE DATOS.....	27
4.7 EVALUACIÓN DE LOS DATOS RECOPIADOS	28
4.8 ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS	28
4.9 PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	28
4.10. PROCEDIMIENTO.....	29
CINCO TEORÍAS Y MODELOS NEUROPSICOLÓGICOS QUE EXPLICAN LOS DÉFICITS DE LA FUNCIÓN EJECUTIVA EN PERSONAS CON TDAH.....	30
5.1 MODELOS NEUROPSICOLÓGICOS DEL TDAH.....	30
5.1.1 TEORÍA DE LA AUTORREGULACIÓN (BARKLEY, 1997, 1998)	30
5.1.2 MODELO COGNITIVO ENERGÉTICO (SERGEANT, 2000, 2005).....	31
5.1.3 MODELO DE AVERSIÓN A LA RESPUESTA RETARDADA (SONUGA- BARKE, 2002)	31
5.1.4 MODELO DE RUTAS MÚLTIPLES (SONUGA-BARKE ET AL., 2010)	31
5.2 EVIDENCIA EMPÍRICA: EVALUACIÓN NEUROPSICOLÓGICA EN EL TDAH	

5.3 CONSIDERACIONES NEUROPSICOLÓGICAS APLICADAS AL DIAGNÓSTICO Y LA INTERVENCIÓN	32
6 RELACIÓN ENTRE LOS DÉFICITS EN LAS FUNCIONES EJECUTIVAS Y LAS DIFICULTADES OBSERVADAS EN LAS ACTIVIDADES COTIDIANAS, COMO EL DESEMPEÑO ACADÉMICO, PROFESIONAL Y SOCIAL	33
6.1. FRANCISCO, MA ET AL. (2021)	33
6.2. SCHOLL, ÁPIO MURILO FAREZIN (2015)	34
6.3. DA SILVA, MANUELLA MENDONÇA ET AL. (2022)	34
6.4. TORRES OLIVEIRA, ML (2022)	35
6.5. DE HOLANDA, ARIANY THAUAN PEREIRA ET AL. (2022).....	35
6. 6. MATTOS, P. ET AL. (2006).....	36
6.7. GUIMARÃES, PAULA (2017)	37
6.8 CASTRO Y DE LIMA (2018).....	37
6.9 DISCUSIÓN	38
7 LAS IMPLICACIONES DE LOS DÉFICITS EN LAS FUNCIONES EJECUTIVAS EN EL DESARROLLO Y EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS CON TDAH, BASADAS EN ESTUDIOS TEÓRICOS	43
8 ENFOQUES TERAPÉUTICOS Y ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN BASADOS EN LA EVIDENCIA PARA MEJORAR EL FUNCIONAMIENTO EJECUTIVO EN PERSONAS CON TDAH	48
TERAPIA EMDR (DESENSIBILIZACIÓN Y REPROCESAMIENTO POR MOVIMIENTOS OCULARES)	49
LOS 9 ENFOQUES MÁS EFICACES PARA EL DIAGNÓSTICO TEMPRANO Y LA PERSONALIZACIÓN DE LAS INTERVENCIONES	56
9.1 PROPUESTA DE UNA ESTRATEGIA DE DIAGNÓSTICO PRECOZ DEL TDAH EN ADULTOS	56
9.1.1 ESTRATEGIA DE DIAGNÓSTICO TEMPRANO DEL TDAH EN ADULTOS BASADA EN EL ESTUDIO DE SCHOLL ET AL. (2015).....	57
10 RESULTADOS.....	61
11 RECOMENDACIONES	63
12 SUGERENCIAS PARA FUTURAS INVESTIGACIONES CENTRADAS EN ADULTOS CON TDAH.....	67
13 CONCLUSIÓN.....	69
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	71

1 INTRODUCCIÓN

Este estudio se enmarca en el campo de la Neuropsicología, con un enfoque específico en la evaluación cognitiva y las funciones ejecutivas en personas con TDAH (Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad). El objetivo es analizar las dificultades cognitivas relacionadas, especialmente en funciones ejecutivas como la atención, la memoria de trabajo y el control inhibitorio, y explorar cómo estas dificultades afectan la vida cotidiana de las personas con este trastorno. Este campo de estudio investiga cómo las dificultades en el procesamiento cognitivo, especialmente en las funciones ejecutivas, impactan directamente en las actividades diarias y el funcionamiento social, académico y profesional de las personas con TDAH. La evaluación de estas funciones busca comprender mejor el trastorno y brindar apoyo para tratamientos más efectivos.

Este máster en neuropsicología tiene como objetivo realizar un análisis teórico y bibliográfico de las dificultades cognitivas en personas con TDAH, con énfasis en funciones ejecutivas como la atención, la memoria de trabajo y el control inhibitorio. La investigación explorará las relaciones entre estas funciones cognitivas y su impacto en el funcionamiento diario de las personas con TDAH, basándose en la literatura científica y las teorías existentes. Mediante el análisis de los principales enfoques teóricos y estudios relevantes, el trabajo busca identificar los principales modelos explicativos de las dificultades que enfrentan estas personas y sus consecuencias en el rendimiento académico, social y profesional.

El tema de este estudio se centra en el análisis teórico y bibliográfico de las dificultades cognitivas en personas con diagnóstico de TDAH (Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad), con especial énfasis en las funciones ejecutivas, como la atención, la memoria de trabajo y el control inhibitorio. El TDAH es un trastorno neuropsiquiátrico que se caracteriza por síntomas como inatención, impulsividad y, en algunos casos, hiperactividad, que tienen implicaciones directas en el comportamiento y el funcionamiento cognitivo de las personas afectadas.

Las funciones ejecutivas son un conjunto de procesos cognitivos fundamentales para la regulación del comportamiento y el control de las emociones, esenciales para la planificación, la toma de decisiones, la organización y la ejecución de tareas de forma adaptativa y eficiente. En este contexto, el estudio buscará comprender cómo los déficits en las funciones ejecutivas, comunes en personas con TDAH, influyen directamente en su desempeño diario, afectando desde el ámbito escolar hasta el social y profesional.

La investigación se realizará mediante una revisión bibliográfica exhaustiva, examinando los principales enfoques teóricos y estudios científicos sobre las dificultades cognitivas observadas en personas con TDAH. Se analizarán, entre otras, las siguientes cuestiones:

1. **Atención:** Las personas con TDAH tienen dificultad para mantener la atención, cambian rápidamente de un estímulo a otro e interrumpen las tareas con frecuencia. En esta conversación, se analizará cómo la dificultad para concentrarse interfiere con la capacidad de realizar tareas que requieren concentración a largo plazo, como leer, estudiar o trabajar de forma continua.
2. **Memoria de trabajo:** La memoria de trabajo se refiere a la capacidad de retener y manipular información temporal mientras se realizan otras actividades cognitivas. Las personas con TDAH suelen tener dificultades para retener múltiples datos a la vez, lo que puede afectar su rendimiento en actividades que requieren razonamiento complejo y multitarea, como la resolución de problemas y la toma de decisiones.
3. **Control inhibitorio:** El control inhibitorio es la capacidad de controlar los impulsos y resistir las distracciones. Las deficiencias en este dominio contribuyen al comportamiento impulsivo, la desorganización y la dificultad para retrasar la gratificación, lo cual afecta no solo el desempeño de las tareas, sino también las interacciones sociales. Analizaremos cómo estas deficiencias pueden conducir a problemas de autorregulación, afectando, por ejemplo, el comportamiento en el aula o en el lugar de trabajo.

Además de examinar las características de estas funciones ejecutivas deterioradas, la investigación también explorará las consecuencias de estas dificultades en la vida cotidiana. Esto incluye su impacto en la vida académica, como la dificultad para organizar el tiempo y completar las tareas escolares; en la vida social, con dificultades en las interacciones y la regulación emocional; y en la vida profesional, donde la falta de organización y control de impulsos perjudica el rendimiento laboral. El estudio también abordará la relación entre estos déficits y la autoestima de las personas, quienes a menudo enfrentan críticas y frustración debido a sus dificultades de rendimiento.

Además, se analizarán los principales modelos explicativos del TDAH, incluyendo teorías cognitivas y neuropsicológicas, que ayudan a comprender la naturaleza de estos déficits y las causas subyacentes del trastorno. El estudio buscará integrar los modelos clásicos con enfoques más recientes, como las teorías de la conectividad cerebral y los modelos de

procesamiento de la información, para ofrecer una visión integral de las disfunciones cognitivas asociadas al TDAH.

En definitiva, el estudio busca proporcionar una comprensión más clara y completa del impacto de las dificultades cognitivas en las funciones ejecutivas en la vida cotidiana de las personas con TDAH, con el fin de contribuir a las prácticas de diagnóstico e intervención. La investigación puede sugerir posibles estrategias para promover mejoras en el rendimiento funcional y académico, así como para fundamentar las prácticas educativas y terapéuticas destinadas a mejorar la calidad de vida de estas personas.

Basándose en la literatura científica existente y las teorías actuales, el estudio pretende no sólo mapear las dificultades que enfrentan las personas con TDAH, sino también explorar formas de mitigar estas dificultades y mejorar el funcionamiento ejecutivo, con el objetivo de reducir el impacto del trastorno en la vida diaria de estos individuos.

El objetivo general era Realizar un análisis teórico sobre las dificultades cognitivas en las funciones ejecutivas (atención, memoria de trabajo, control inhibitorio) en individuos con TDAH, con base en la literatura científica disponible, para comprender sus implicaciones en la vida cotidiana.

Los objetivos específicos fueron:

1. Explorar las teorías y modelos neuropsicológicos que explican los déficits en las funciones ejecutivas en personas con TDAH.
2. Investigar la relación entre los déficits en las funciones ejecutivas y las dificultades observadas en las actividades diarias, como el desempeño académico, profesional y social.
3. Identificar las implicaciones de los déficits en las funciones ejecutivas en el desarrollo y bienestar de las personas con TDAH, con base en estudios teóricos.
4. Analice enfoques terapéuticos basados en evidencia y estrategias de intervención para mejorar el funcionamiento ejecutivo en personas con TDAH.

El trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) es ampliamente reconocido en la literatura científica como un trastorno que afecta significativamente el comportamiento y el rendimiento cognitivo de las personas afectadas. Los déficits en las funciones ejecutivas son un aspecto clave del TDAH y se han asociado sistemáticamente con dificultades en áreas como la atención sostenida, el control de impulsos, la planificación y la memoria de trabajo. Diversos estudios teóricos y empíricos indican que estas funciones son esenciales para el funcionamiento diario, lo que genera dificultades académicas y sociales para las personas con TDAH.

La literatura sobre el TDAH ha explorado las dificultades cognitivas que enfrentan estas personas, en particular en relación con la regulación de la atención y el control inhibitorio, que afectan directamente la capacidad para realizar tareas complejas e interactuar socialmente. Si bien existen diversos enfoques teóricos sobre los déficits de la función ejecutiva, existe una creciente necesidad de consolidar y discutir este conocimiento para proporcionar una comprensión más clara e integral del impacto del TDAH en la vida diaria.

La revisión bibliográfica se justifica por la necesidad de comprender y armonizar las principales teorías y modelos neuropsicológicos sobre el impacto de las dificultades de la función ejecutiva en personas con TDAH. La falta de una comprensión clara de cómo estos déficits influyen en el comportamiento y el rendimiento diarios en diferentes contextos puede dificultar la implementación de intervenciones eficaces.

Además, un análisis teórico ayudará a identificar lagunas en el conocimiento actual y aportará perspectivas para futuras investigaciones, contribuyendo así a la mejora del diagnóstico y las estrategias terapéuticas para el TDAH. Este estudio también busca concienciar a la comunidad académica y a los profesionales sanitarios sobre la importancia de considerar las funciones ejecutivas en cualquier enfoque clínico o educativo dirigido a personas con TDAH, con el fin de mejorar su calidad de vida.

El objetivo principal de este estudio es realizar un análisis teórico y bibliográfico de las dificultades cognitivas en personas con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), con énfasis en funciones ejecutivas como la atención, la memoria de trabajo y el control inhibitorio. Se espera que este análisis genere una serie de resultados que contribuyan al avance del conocimiento sobre el impacto del TDAH en las funciones cognitivas y sus implicaciones en la vida cotidiana de las personas afectadas. A continuación, se presentan los resultados esperados en relación con los ejes principales del estudio, incluyendo hallazgos sobre las funciones ejecutivas, las consecuencias de estos déficits en la vida cotidiana y las posibles implicaciones para el diagnóstico y las intervenciones.

1. Comprensión profunda de las funciones ejecutivas en el TDAH

Uno de los resultados más importantes de este estudio es profundizar en la comprensión de las funciones ejecutivas y cómo se manifiestan los déficits en estas funciones en personas con TDAH. El objetivo es identificar los principales aspectos cognitivos afectados en personas con TDAH y cómo estas dificultades afectan procesos como la atención sostenida, la memoria de trabajo, el control inhibitorio y la flexibilidad cognitiva.

Mediante una revisión de la literatura científica, el estudio espera confirmar que los déficits de atención, por ejemplo, se manifiestan en dificultad para mantener la concentración en tareas monótonas y una tendencia a distraerse fácilmente con estímulos externos. Las dificultades con la memoria de trabajo deben reconocerse como un factor crucial que impide la retención de información temporal necesaria para la multitarea. El control inhibitorio, a su vez, se destacará como un factor que contribuye a la impulsividad, el comportamiento desorganizado y, en muchos casos, a las dificultades emocionales. Una revisión de las principales teorías neuropsicológicas sobre el TDAH proporcionará una base sólida para comprender estos déficits y sus interrelaciones.

2. Relación entre las funciones ejecutivas y el impacto en la vida diaria

Otro resultado clave de este estudio será identificar las consecuencias prácticas de los déficits de la función ejecutiva en la vida cotidiana de las personas con TDAH. Se espera que la investigación revele cómo las dificultades de la función ejecutiva afectan diferentes áreas de la vida diaria, como el rendimiento académico, las interacciones sociales y la vida profesional.

En el ámbito académico, se espera que el estudio demuestre cómo la dificultad para concentrarse y la falta de organización afectan negativamente la capacidad para completar las tareas escolares y alcanzar el éxito académico. Las personas con TDAH suelen tener dificultades para iniciar y completar tareas eficientemente, lo que puede generar un ciclo de frustración y bajo rendimiento. Además, la investigación espera indicar que, en el ámbito social, las personas con TDAH pueden tener dificultades para mantener relaciones debido a comportamientos impulsivos y dificultades para controlar las reacciones emocionales, que pueden ser percibidas como desinterés o indiferencia por los demás.

En el ámbito laboral, las personas con TDAH suelen reportar imprevisibilidad y dificultad para cumplir plazos. Se espera que el estudio revele que, en muchas situaciones, la falta de control de impulsos dificulta el desempeño de tareas que requieren un pensamiento más estructurado y una toma de decisiones cuidadosa. El impacto de estas dificultades se refleja en una baja productividad y un deterioro de las relaciones laborales, lo que resulta en constantes desafíos profesionales.

3. Identificación de modelos explicativos y teóricos sobre los déficits cognitivos

Otro resultado esperado de este estudio es la identificación y el análisis crítico de los modelos teóricos que explican los déficits de la función ejecutiva en personas con TDAH. A través de la revisión bibliográfica, esperamos integrar y comparar modelos clásicos y más

recientes, ofreciendo una visión general de las teorías que buscan comprender las causas y manifestaciones de los déficits ejecutivos.

Se espera que la investigación destaque modelos como la hipofrontalidad, que sugiere que las personas con TDAH presentan un funcionamiento alterado de la corteza prefrontal, responsable del control de las funciones ejecutivas. Además, será importante explorar modelos más recientes que investigan la conectividad neuronal y cómo las disfunciones en circuitos cerebrales específicos pueden interferir con la regulación de la atención y la conducta. Con base en este análisis, se espera aclarar cómo estas teorías pueden explicar los patrones de inatención, impulsividad e hiperactividad observados en personas con TDAH.

4. Contribuciones al diagnóstico y la intervención

Uno de los resultados más relevantes de este estudio será su contribución a la mejora de los procesos de diagnóstico e intervención. Al identificar las principales dificultades cognitivas que enfrentan las personas con TDAH, la revisión bibliográfica nos permitirá sugerir enfoques más eficaces para el diagnóstico precoz y las intervenciones personalizadas.

Se espera que el análisis de las funciones ejecutivas aporte información importante sobre cómo adaptar intervenciones psicoterapéuticas, como la terapia cognitivo-conductual (TCC), para mejorar el autocontrol y la planificación, y cómo adaptar los protocolos de EMDR (Desensibilización y Reprocesamiento por Movimientos Oculares) para atender mejor a los pacientes con TDAH. De igual forma, se pueden considerar las intervenciones educativas centradas en el apoyo a la organización y la memoria como formas de ayudar a los estudiantes con TDAH a lograr mejores resultados académicos. También se espera que el estudio sugiera la importancia del uso de medicamentos que ayudan a regular las funciones ejecutivas, como los psicoestimulantes, en el tratamiento del TDAH.

5. Sugerencias para futuras investigaciones

Más allá de los hallazgos más inmediatos, se espera que la investigación identifique lagunas en el conocimiento actual, lo que sugiere áreas de investigación futuras. Por ejemplo, podría identificar la necesidad de más estudios sobre la intervención temprana en niños pequeños, antes de que las dificultades cognitivas se instalen y afecten el desarrollo académico y social. La investigación también podría destacar la falta de estudios sobre los efectos del TDAH en adultos, especialmente en el ámbito laboral, lo que sugiere la necesidad de más investigación centrada en esta población.

6. Consolidación de conocimientos sobre el TDAH y las funciones ejecutivas

En un nivel más amplio, se espera que este estudio contribuya a la consolidación del conocimiento sobre el TDAH y sus implicaciones para las funciones ejecutivas, reuniendo evidencia científica clave y ofreciendo una visión integral del trastorno. Al integrar las teorías existentes y los hallazgos empíricos, el estudio puede sentar una base sólida para futuras investigaciones y enfoques terapéuticos, ayudando a profesionales de la salud, educadores y psicólogos a comprender el impacto del TDAH en la vida de las personas.

En resumen, los resultados esperados de este estudio buscan profundizar en la comprensión de las dificultades cognitivas asociadas al TDAH, con especial atención a las funciones ejecutivas y sus consecuencias en la vida cotidiana de las personas. Se espera que el trabajo aporte valiosas contribuciones tanto al campo de la neuropsicología como a las prácticas diagnósticas e intervencionistas, y que además abra las puertas a futuras investigaciones destinadas a mejorar la calidad de vida de las personas afectadas por este trastorno.

2 TRASTORNO POR DÉFICIT DE ATENCIÓN CON HIPERACTIVIDAD (TDAH)

El trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) es un trastorno neuropsiquiátrico de origen neurobiológico que se caracteriza por la presencia de síntomas como inatención, hiperactividad e impulsividad. El diagnóstico y la comprensión del TDAH han evolucionado con el tiempo, y han surgido diferentes enfoques teóricos para explicar las causas y los efectos de este trastorno en la vida de las personas afectadas. Según el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-V), el TDAH se clasifica en tres subtipos: predominantemente inatento (TDAH-D), predominantemente hiperactivo/impulsivo (TDAH-H) y combinado (TDAH-C). Identificar los síntomas predominantes es esencial para el diagnóstico y el tratamiento (Barkley, 2020).

Según Barkley (2020), los principales síntomas del TDAH se clasifican como hiperactividad e inatención, y se observan de forma diferente en cada individuo. La hiperactividad se manifiesta en comportamientos como inquietud motora excesiva, dificultad para permanecer sentado, hablar excesivamente y comportamiento y respuestas impulsivas. Los síntomas de inatención incluyen falta de concentración en las tareas, olvidos frecuentes, distracción por estímulos externos y dificultad para seguir instrucciones y completar actividades. La presencia de seis o más síntomas de hiperactividad o inatención se utiliza como criterio diagnóstico, y el diagnóstico de TDAH combinado se da cuando ambos grupos de síntomas se manifiestan significativamente.

Estudios realizados por Phelan (2005) muestran que:

Estudios del metabolismo de la glucosa (tomografía por emisión de positrones) muestran que estas áreas frontales del cerebro presentan una actividad reducida en pacientes con TDA. Las áreas prefrontales del cerebro son ricas en dopamina, y sabemos que los medicamentos anti -TDA más potentes (estimulantes) mejoran la función dopaminérgica. Estudios recientes de neuroimagen sugieren que estas regiones cerebrales son más pequeñas de lo normal en personas con TDA. Se sabe que la corteza prefrontal está asociada tanto con la inhibición conductual (la capacidad de detenerse, mirar y escuchar) como con las otras cuatro funciones ejecutivas (PHELAN, 2005, págs. 60-61).

Estudios realizados por Phelan (2005) contribuyen significativamente a la comprensión neurobiológica del Trastorno por Déficit de Atención (TDA), demostrando alteraciones funcionales y estructurales en las regiones prefrontales del cerebro. Utilizando técnicas avanzadas como la tomografía por emisión de positrones (PET), fue posible identificar hipoactividad en estas áreas en pacientes con TDAH, lo que sugiere un deterioro del metabolismo de la glucosa y, en consecuencia, de la función cerebral. Estas áreas prefrontales son ricas en dopamina, un neurotransmisor esencial para regular las funciones ejecutivas, incluyendo la inhibición conductual y el control de la atención. La eficacia de los medicamentos estimulantes, que actúan aumentando la disponibilidad de dopamina, refuerza esta relación neuroquímica y funcional, demostrando un mecanismo terapéutico directamente vinculado a la restauración de la función dopaminérgica en estas regiones.

Además, los hallazgos de neuroimagen indican que estas regiones de la corteza prefrontal podrían ser más pequeñas de lo esperado en personas con TDAH, lo que apunta a una posible anomalía estructural que influye en las dificultades cognitivas observadas. Considerando que la corteza prefrontal se asocia no solo con la inhibición conductual (la capacidad de pausar y procesar estímulos antes de actuar), sino también con otras funciones ejecutivas cruciales, como la memoria de trabajo, la flexibilidad cognitiva y el control inhibitorio, las alteraciones observadas explican gran parte de los síntomas y desafíos que enfrentan estas personas.

Por lo tanto, la integración de la evidencia neuroanatómica, neuroquímica y conductual presentada por Phelan (2005) refuerza la idea de que el TDAH no es simplemente un trastorno del comportamiento, sino uno con claras bases neurobiológicas. Esto justifica la necesidad de enfoques terapéuticos que busquen modular la actividad cerebral, como el uso de estimulantes e intervenciones cognitivas para mejorar las funciones ejecutivas. Estos hallazgos también resaltan la importancia de continuar la investigación para profundizar en la comprensión de las

complejas interacciones entre la estructura cerebral, los neurotransmisores y el comportamiento en personas con TDAH.

Según Abreu (2007), los síntomas del TDAH suelen provocar deficiencias en el rendimiento académico y social de las personas debido a dificultades para mantener la atención y controlar las conductas impulsivas. La asociación entre la agitación motora y la dificultad para concentrarse crea un ciclo de frustración y dificultades para quienes padecen el trastorno, especialmente en entornos como la escuela y en situaciones que requieren autorregulación.

2.1 Causas y factores contribuyentes

Las causas del TDAH aún son ampliamente debatidas, pero como Barkley (2020) argumenta que el trastorno es resultado de una combinación de factores genéticos y ambientales. Los estudios indican que el TDAH puede ser hereditario, y que la genética desempeña un papel fundamental en la predisposición a padecerlo. Además, factores ambientales, como la exposición a sustancias nocivas durante el embarazo (alcohol, tabaco, drogas), el sufrimiento fetal y los problemas familiares, pueden contribuir al desarrollo del TDAH (ABDA).

La Asociación Brasileña de Déficit de Atención (ABDA) argumenta que el TDAH se relaciona con cambios en áreas cerebrales, en particular las regiones frontales y sus conexiones con otras partes del cerebro responsables del control ejecutivo, como la atención, la memoria de trabajo y el control inhibitorio. Estas funciones ejecutivas son esenciales para procesar y organizar la información, lo que explicaría las dificultades observadas en personas con TDAH. Sin embargo, la falta de métodos de laboratorio específicos para el diagnóstico del trastorno dificulta una comprensión más precisa de sus causas, ya que el diagnóstico se basa principalmente en entrevistas clínicas y observación directa.

Las causas del Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) siguen siendo objeto de un amplio debate en la literatura científica, generalmente atribuidas a una compleja interacción entre factores genéticos y ambientales. Según Barkley (2020), existe evidencia sólida de que la genética desempeña un papel central en la predisposición al trastorno, siendo frecuentes los casos familiares. Sin embargo, esta herencia no opera de forma aislada. Como destaca la Asociación Brasileña de Déficit de Atención (ABDA), factores ambientales como la exposición a sustancias tóxicas durante el embarazo, el sufrimiento fetal y las condiciones familiares adversas pueden actuar como desencadenantes de la aparición del TDAH. La ABDA también señala alteraciones estructurales y funcionales en las áreas

cerebrales responsables del control ejecutivo, especialmente los lóbulos frontales y sus conexiones, como elementos centrales en la fisiopatología del trastorno, lo que explicaría las dificultades con la atención, la memoria de trabajo y la inhibición conductual observadas en las personas afectadas. A pesar de estos avances, la ausencia de biomarcadores específicos o pruebas de laboratorio para el diagnóstico aún limita la comprensión definitiva de las causas del TDAH, siendo la evaluación clínica y conductual el principal recurso diagnóstico.

Rohde y Benczik (1999, p. 62) añaden que *«el trastorno por déficit de atención e hiperactividad es una vulnerabilidad hereditaria que se manifiesta según la presencia de desencadenantes ambientales. Cuanto mayor sea la carga genética, menos importantes serán los desencadenantes ambientales»* .

2.2 Impacto en el funcionamiento cognitivo y académico

El análisis de las funciones cognitivas de las personas con TDAH revela el impacto de estos déficits en el funcionamiento diario. Las dificultades de atención, por ejemplo, afectan la capacidad de concentrarse en tareas durante periodos prolongados, lo que interfiere directamente con las actividades académicas y el desarrollo de habilidades cognitivas . Además, la memoria de trabajo —responsable de la retención temporal y la manipulación de la información— también se ve frecuentemente afectada, lo que dificulta la realización de tareas que requieren planificación y organización.

La impulsividad y la falta de control inhibitorio en personas con TDAH pueden generar dificultades para controlar conductas, como interrumpir conversaciones o esperar su turno, lo que puede afectar las relaciones sociales, tanto en el ámbito educativo como en el familiar y profesional. Estas características conllevan un mayor riesgo de aislamiento social, dificultades de adaptación y frustración, especialmente en niños y adolescentes que, además de los retos académicos, enfrentan dificultades emocionales relacionadas con el trastorno (Guimarães, 2017).

El estudio de Paula Guimarães, titulado " *Evaluación Cognitiva en Adultos con TDAH en un Estudio de Seguimiento de Ocho Años* ", investiga el desarrollo cognitivo de adultos diagnosticados con TDAH durante un período de 8,5 años. Si bien muchos estudios han explorado el perfil clínico de las personas con TDAH en la edad adulta, pocos se han centrado en investigar las variables neuropsicológicas y cómo pueden influir en la progresión del trastorno a lo largo de la vida. Por lo tanto, esta investigación busca subsanar esta deficiencia

examinando los cambios en el perfil cognitivo de los adultos con TDAH e identificando predictores de la persistencia o remisión del trastorno (Guimarães, 2017).

El estudio incluyó una muestra clínica de adultos con diagnóstico de TDAH, quienes fueron evaluados inicialmente tras la estabilización de sus comorbilidades psiquiátricas y nuevamente después de 8,5 años. La evaluación cognitiva se realizó mediante una batería de pruebas, incluyendo el WAIS-R (con subpruebas de Vocabulario y Cubos), el Stroop Color and Word Test y el Wisconsin Card Sorting Test (WCST). Estas pruebas se seleccionaron por su capacidad para medir aspectos importantes del funcionamiento cognitivo, como la memoria, la atención y las funciones ejecutivas (Guimarães, 2017).

Uno de los principales hallazgos del estudio fue la ausencia de asociaciones significativas entre las variables cognitivas evaluadas al inicio del estudio y los grupos con TDAH recurrente-remitente y persistente. Este resultado sugiere que el perfil neuropsicológico al inicio del estudio no está directamente relacionado con la probabilidad de remisión o persistencia del trastorno a lo largo del tiempo. Esto es relevante porque cuestiona la idea de que características cognitivas específicas puedan predecir la progresión del TDAH, especialmente en lo que respecta a la remisión (Guimarães, 2017).

Además, el estudio reveló un rendimiento cognitivo relativamente estable a lo largo del tiempo, con ligeras mejoras en algunos aspectos cognitivos. Cabe destacar que las puntuaciones en las subpruebas de Cubos y Vocabulario del WAIS-R mostraron un aumento significativo durante el seguimiento, lo que indica que, durante el período de 8,5 años, se observó una mejora cognitiva positiva en algunos participantes. Esta mejora, aunque sutil, constituye un hallazgo interesante, ya que sugiere que la trayectoria cognitiva de los adultos con TDAH no está necesariamente asociada a un deterioro cognitivo pronunciado, como suele suponerse (Guimarães, 2017).

La ausencia de un deterioro cognitivo más pronunciado en la muestra de adultos con TDAH es un hallazgo relevante, especialmente considerando que, en muchos casos, se cree que el trastorno afecta negativamente el funcionamiento cognitivo a lo largo de la vida. El hecho de que los participantes no mostraran un deterioro pronunciado, sino una leve mejoría cognitiva, puede considerarse una información tranquilizadora tanto para los pacientes como para sus familias. Esto sugiere que la progresión del TDAH a la edad adulta podría no ser tan debilitante cognitivamente como se creía anteriormente (Guimarães, 2017).

Por otro lado, la falta de asociación entre los aspectos cognitivos y la persistencia o remisión del trastorno plantea importantes interrogantes sobre los factores que intervienen en la progresión del TDAH. La complejidad del trastorno y los múltiples factores que afectan al

rendimiento cognitivo, incluyendo la presencia de comorbilidades psiquiátricas y el tratamiento, podrían explicar esta falta de correlación. El estudio sugiere que, además de los aspectos cognitivos, otros factores, como el tratamiento adecuado y las intervenciones terapéuticas, podrían ser decisivos en la progresión del trastorno (Guimarães, 2017).

En cuanto a las implicaciones para la práctica clínica, los resultados del estudio de Guimarães podrían contribuir a una mejor comprensión de la progresión del TDAH en la edad adulta. La idea de que el trastorno no necesariamente conlleva un deterioro cognitivo marcado es importante para los enfoques terapéuticos, ya que puede ayudar a reducir las preocupaciones de los pacientes y sus familias sobre el impacto cognitivo del trastorno a lo largo del tiempo. Sin embargo, el autor enfatiza que los resultados obtenidos no ponen fin al debate sobre la trayectoria cognitiva de los adultos con TDAH. Se necesitan más estudios longitudinales, especialmente estudios poblacionales, para profundizar en los hallazgos y comparar la progresión cognitiva de individuos tratados y no tratados (Guimarães, 2017).

En conclusión, el estudio de Paula Guimarães (2017) contribuye significativamente a la literatura sobre el TDAH en la edad adulta, en particular al proporcionar información sobre el desarrollo cognitivo de estas personas a lo largo del tiempo. La investigación revela que, si bien la trayectoria cognitiva de los adultos con TDAH puede ser compleja y estar influenciada por diversos factores, no se caracteriza necesariamente por un deterioro pronunciado. Sin embargo, la autora señala que el desarrollo cognitivo de los adultos con TDAH aún requiere más investigación para comprender mejor los mecanismos implicados y las intervenciones más eficaces.

3 NEUROPSICOLOGÍA DEL TDAH Y FUNCIONES EJECUTIVAS

La investigación sobre el TDAH ha avanzado, especialmente en el campo de la neuropsicología, que busca comprender la relación entre las funciones cognitivas y el comportamiento de las personas con este trastorno. El papel de las funciones ejecutivas es fundamental, ya que son directamente responsables de procesos como la atención sostenida, la planificación, la organización y la regulación emocional, que suelen verse comprometidos en las personas con TDAH.

El deterioro de las funciones ejecutivas se manifiesta por la dificultad para mantener la atención en las tareas, la falta de organización y el deterioro del control de los impulsos. La dificultad para mantener la concentración en actividades que requieren un esfuerzo mental sostenido es una de las características más comunes en niños y adultos con TDAH, lo que puede

derivar en problemas académicos y sociales. El análisis neuropsicológico de estas funciones ha revelado que el cerebro de las personas con TDAH a menudo presenta diferencias estructurales y funcionales en las áreas responsables del control de la atención y los impulsos, como las cortezas prefrontales (Abreu, 2007).

El trabajo de Couto et al. (2010) representa una importante contribución a la comprensión multidimensional del Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), al abordar sus fundamentos neurobiológicos, sus repercusiones clínicas y psicosociales, así como sus implicaciones prácticas para el diagnóstico y el tratamiento. Este trastorno, que afecta aproximadamente al 7% de la población infantil brasileña, ha ido adquiriendo cada vez mayor relevancia en las comunidades médica, educativa y científica debido a su significativa prevalencia y a su impacto potencialmente devastador en el desarrollo social, emocional y académico infantil (Couto et al., 2010).

El estudio enfatiza la etiología multifactorial del TDAH, con una sólida base neurobiológica centrada en la disfunción de los sistemas dopaminérgico y noradrenérgico. Las alteraciones en la neurotransmisión de estos sistemas comprometen el funcionamiento de las áreas cerebrales responsables del control ejecutivo, la regulación de la atención y la modulación de la conducta, como la corteza prefrontal, el cuerpo estriado y el cerebelo. Estos hallazgos corroboran la evidencia obtenida mediante técnicas de neuroimagen funcional y estudios genéticos, que revelan anomalías estructurales y funcionales consistentes en individuos con diagnóstico de TDAH (Couto et al., 2010).

Sin embargo, esta perspectiva neurobiológica sigue siendo objeto de debate académico, en particular en lo que respecta a la heterogeneidad del trastorno y la dificultad para identificar biomarcadores precisos para el diagnóstico. La variabilidad de los síntomas y la superposición con otras afecciones psiquiátricas dificultan la formulación de un modelo etiológico unificado, lo que sugiere que el TDAH es más un espectro de desregulaciones neurobiológicas y conductuales que un trastorno singular y aislado (Couto et al., 2010).

Además, el estudio destaca la contribución de factores genéticos —incluidos polimorfismos en genes que codifican receptores y transportadores de dopamina, como DRD4 y DAT1— que demuestran la heredabilidad del trastorno. Sin embargo, estos factores genéticos interactúan con variables ambientales, como la exposición prenatal a sustancias tóxicas, las complicaciones del parto y los entornos familiares disfuncionales, que pueden modular la gravedad y la manifestación clínica del TDAH (Couto et al., 2010).

3.1 Consecuencias en la vida cotidiana y en la vida adulta

El TDAH afecta significativamente el funcionamiento diario de las personas, afectando sus relaciones sociales, académicas y profesionales. La dificultad para organizar tareas, el olvido de citas y la baja tolerancia a la frustración son características que afectan negativamente el rendimiento en las actividades diarias. Esto puede provocar baja autoestima y mayor ansiedad, especialmente en el ámbito escolar, donde las comparaciones con los compañeros y las exigencias académicas se convierten en desafíos diarios.

La falta de atención y el comportamiento impulsivo provocan dificultades de aprendizaje, ya que las personas con TDAH tienen dificultad para mantener la concentración. La interferencia con las funciones ejecutivas provoca dificultades para organizar la información y una tendencia al olvido, lo que resulta en problemas de rendimiento académico y, en muchos casos, una mayor probabilidad de reprobar las calificaciones.

El artículo de Castro y De Lima (2018) presenta un análisis profundo de los impactos del Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) en la adultez. A través de una revisión bibliográfica, los autores exploran las consecuencias del trastorno en diversas esferas de la vida de las personas, incluyendo los aspectos emocionales, educativos, profesionales, financieros, de relaciones y parentales. Uno de los principales puntos destacados es la persistencia de los síntomas del TDAH en la adultez, como la hiperactividad y la impulsividad, que afectan significativamente la calidad de vida de las personas. El estudio informa que, si bien muchos adultos con TDAH experimentan una disminución de los síntomas con el tiempo, un número considerable aún enfrenta dificultades significativas. Aproximadamente el 56% de las personas mantienen la hiperactividad y el 62% lidian con la impulsividad, lo que demuestra que los impactos del trastorno se extienden más allá de la infancia. La adultez, marcada por una mayor autonomía y responsabilidades, como la planificación y la organización, resulta ser un período particularmente desafiante para las personas con TDAH. Un hallazgo interesante de la revisión fue la diferencia en los reportes de personas más jóvenes y mayores. Las personas más jóvenes expresan preocupaciones sobre los logros y la estabilidad en áreas como la vida académica, el trabajo y las relaciones románticas, mientras que las personas mayores lamentan las pérdidas experimentadas a lo largo de la vida, siendo la estabilidad en el trabajo y la vida familiar cuestiones centrales.

Además, los resultados de la revisión indicaron que las dificultades académicas y profesionales tienden a persistir hasta la edad adulta. Las personas con TDAH suelen experimentar baja autoestima, dificultades de socialización y problemas de expresión

emocional, a menudo derivados de sus experiencias escolares. Sin embargo, algunos informan que las dificultades experimentadas en la escuela también les ayudaron a desarrollar estrategias de afrontamiento y una mayor autonomía. (Castro; De Lima, 2018).

En el ámbito profesional, las dificultades son diversas, incluyendo bajo rendimiento, retrasos, errores excesivos y dificultades organizativas. Además, a las personas con TDAH se les suele etiquetar como descuidadas y poco fiables, lo que puede afectar negativamente sus oportunidades de desarrollo profesional. Características del trastorno, como la impulsividad, la falta de atención y la procrastinación, dificultan la realización de tareas, especialmente aquellas que requieren mayor concentración y esfuerzo a largo plazo. (Castro; De Lima, 2018).

El artículo también aborda los desafíos que enfrentan las personas con TDAH fuera del ámbito académico y profesional, como la gestión financiera, las relaciones interpersonales y la crianza de los hijos. La falta de control sobre los gastos y las dificultades para administrar las finanzas son comunes, al igual que los problemas en las relaciones familiares, sociales y conyugales, que a menudo se ven exacerbados por la impulsividad y las dificultades de autorregulación emocional. En el contexto de la crianza, los padres con TDAH enfrentan desafíos en cuanto a disciplina, organización y respuesta adecuada a las necesidades de sus hijos. (Castro; De Lima, 2018).

3.2 Implicaciones clínicas y terapéuticas

El artículo de Castro y De Lima (2018) sugiere que los adultos con TDAH suelen presentar comorbilidades psiquiátricas, como trastornos del estado de ánimo, ansiedad y abuso de sustancias, lo que puede complicar el diagnóstico y el tratamiento. La alta tasa de comorbilidades se destaca como un factor que agrava el impacto del trastorno en la vida del individuo. Diagnosticar el TDAH en adultos es difícil debido a la superposición de síntomas con otros trastornos psiquiátricos y a la falta de concienciación del trastorno en edades avanzadas. (Castro; De Lima, 2018).

Además, los autores analizan las funciones ejecutivas, como la autorregulación y el control inhibitorio, como elementos centrales de las dificultades que enfrentan los adultos con TDAH. Sugieren que las intervenciones adecuadas, incluida la psicoterapia, pueden ayudar a las personas a desarrollar habilidades para afrontar los desafíos cotidianos. La psicoterapia puede, por ejemplo, ayudar a los pacientes a comprender mejor sus síntomas, mejorar su autoconcepto y potenciar sus habilidades en el ámbito laboral, las relaciones interpersonales y la vida familiar.

La investigación de Castro y De Lima (2018) refuerza la idea de que el TDAH tiene impactos significativos y duraderos en la vida de los adultos afectados, afectando diversas áreas, como las emocionales, educativas, profesionales, financieras y relacionales. Se destaca la heterogeneidad del trastorno, y los autores sugieren que el tratamiento temprano y la intervención adecuada son cruciales para minimizar los efectos negativos a lo largo de la vida. Una comprensión más profunda de las funciones ejecutivas, como la autorregulación y el control de la atención, se destaca como esencial para el desarrollo de estrategias terapéuticas más efectivas, tanto para las personas con TDAH como para sus familias y los profesionales involucrados en su cuidado. En conclusión, el análisis del artículo de Castro y De Lima destaca la complejidad del TDAH en la edad adulta y la necesidad de intervenciones más dirigidas y específicas para cada individuo. Además, la identificación temprana y el tratamiento adecuado pueden contribuir a mejorar la calidad de vida y reducir los impactos negativos asociados con el trastorno.

La investigación de Castro y De Lima (2018) demuestra, por lo tanto, que el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) no se limita a la infancia, sino que tiene repercusiones significativas y duraderas en la edad adulta. Los autores enfatizan que el trastorno afecta múltiples esferas de la vida de una persona, incluyendo los aspectos emocionales, educativos, profesionales, financieros y relacionales. Este amplio impacto refuerza la naturaleza heterogénea del TDAH y la necesidad de enfoques individualizados. La investigación también destaca la importancia de una comprensión más profunda de las funciones ejecutivas, como la autorregulación y el control de la atención, como base para desarrollar intervenciones terapéuticas más efectivas. Las estrategias de tratamiento que consideran estas funciones se consideran fundamentales no solo para las personas diagnosticadas, sino también para sus familias y los profesionales de la salud involucrados en su atención. En resumen, el estudio indica que la identificación temprana y el tratamiento adecuado pueden desempeñar un papel decisivo en la mitigación de los efectos negativos del TDAH a lo largo de la vida, promoviendo una mejora sustancial en la calidad de vida y el bienestar de los adultos que viven con el trastorno.

El estudio de las dificultades cognitivas en el TDAH revela la complejidad del trastorno y las diversas maneras en que afecta la vida de las personas. La investigación, centrada en las funciones ejecutivas —como la atención, la memoria de trabajo y el control inhibitorio—, ofrece una comprensión más profunda de las dificultades que enfrentan estas personas y sus consecuencias en la vida diaria. El análisis de la literatura científica y las teorías sobre el TDAH

permite identificar modelos explicativos de sus causas e impactos, lo que contribuye a una comprensión más eficaz del trastorno y al desarrollo de intervenciones adecuadas.

Clínicamente, el estudio de Couto et al. (2010) refuerza la importancia del diagnóstico temprano para minimizar el deterioro cognitivo, social y emocional. La dificultad para mantener la atención, la impulsividad y la hiperactividad excesiva interfieren directamente en el aprendizaje, las relaciones interpersonales y la autoestima de los niños, lo que resulta en tasas de abandono escolar y comorbilidades psiquiátricas como trastornos de ansiedad, depresión y problemas de conducta.

En el ámbito terapéutico, el artículo destaca el papel de los psicoestimulantes —principalmente el metilfenidato y las anfetaminas—, que actúan aumentando la disponibilidad de dopamina y noradrenalina en las sinapsis, mejorando así los síntomas centrales. La eficacia de estos medicamentos está bien documentada; sin embargo, su administración requiere una monitorización rigurosa para evitar efectos secundarios como insomnio, disminución del apetito, irritabilidad y, en algunos casos, dependencia (Couto et al., 2010).

Es importante destacar que el tratamiento farmacológico por sí solo no es suficiente para un enfoque integral. Los programas psicosociales, la psicoterapia cognitivo-conductual, el apoyo escolar y la orientación familiar son esenciales para lograr adaptaciones ambientales que favorezcan el desarrollo del niño. La participación de padres y educadores en el proceso terapéutico es crucial para mantener los logros y prevenir el estigma y los prejuicios que aún rodean el diagnóstico de TDAH (Couto et al., 2010).

El diagnóstico del TDAH sigue siendo uno de los mayores desafíos en el ámbito de la salud mental infantil. Basado exclusivamente en criterios clínicos y conductuales descritos en el DSM-IV (y actualmente en el DSM-5), el diagnóstico se basa en informes subjetivos de familiares y profesores, lo que puede generar sesgos e imprecisiones. La falta de biomarcadores claros dificulta la estandarización de criterios, especialmente en contextos culturales y socioeconómicos diversos, como los de Brasil (Couto et al., 2010).

Además, la superposición de los síntomas del TDAH con otras afecciones, como trastornos de ansiedad, depresión, trastornos del sueño y dificultades de aprendizaje, puede llevar a diagnósticos erróneos. La falta de formación adecuada para los profesionales de la salud y la educación contribuye al infradiagnóstico o la sobremedicalización, lo cual tiene consecuencias negativas tanto para el individuo como para la sociedad (Couto et al., 2010).

En este sentido, el estudio de Couto et al. (2010) destaca la necesidad de protocolos de evaluación multidisciplinarios que involucren la neuropsicología, la evaluación psiquiátrica, la

psicopedagogía y la observación directa en entornos naturales, favoreciendo un diagnóstico más preciso e individualizado.

3.3 Aspectos psicosociales, educativos y de salud pública

El impacto del TDAH trasciende el ámbito clínico y afecta la calidad de vida de los niños, sus familias y la sociedad. Los niños con TDAH a menudo se enfrentan a la exclusión social, la baja autoestima y las dificultades en las relaciones interpersonales, lo que puede conducir a conductas de riesgo como el consumo de drogas y problemas legales en la adolescencia y la edad adulta (Couto et al., 2010).

En el ámbito escolar, la falta de estrategias pedagógicas adecuadas y de un sistema educativo inclusivo agrava los problemas que enfrentan estos estudiantes. La falta de formación docente para identificar y abordar las especificidades del TDAH compromete el desarrollo académico y la inclusión social de estos niños (Couto et al., 2010).

El artículo de Couto et al. (2010) destaca la importancia de políticas públicas integrales que promuevan la concienciación, la formación profesional y el acceso a diagnósticos y tratamientos adecuados. Estas políticas también deben incluir la educación familiar, fomentando una red de apoyo que minimice los impactos negativos del trastorno.

3.4 Avances científicos y perspectivas futuras

La investigación científica sobre el TDAH está en constante evolución. Los recientes avances en neuroimagen funcional y genética están empezando a desentrañar los circuitos neuronales y los factores moleculares asociados con el trastorno, lo que ofrece esperanzas para el desarrollo de tratamientos más específicos y eficaces (Couto et al., 2010).

El estudio de Couto et al. (2010) menciona la introducción de nuevos fármacos, como la atomoxetina, que actúa como inhibidor selectivo de la recaptación de noradrenalina, ofreciendo alternativas para pacientes que no responden o experimentan efectos secundarios con los psicoestimulantes tradicionales. Además, los enfoques no farmacológicos, como el neurofeedback, las terapias basadas en mindfulness y las intervenciones psicosociales innovadoras, han ganado terreno en el manejo del TDAH (Couto et al., 2010).

Aun así, el progreso depende de una mayor conciencia social y de la inversión en investigación que considere las especificidades poblacionales y culturales. La integración de la ciencia, la educación y las políticas públicas es esencial para que el TDAH se comprenda y se

trate como un fenómeno multifacético, cuyo abordaje requiere esfuerzos coordinados y continuos (Couto et al., 2010).

Por lo tanto, el estudio de Couto et al. (2010) va más allá de una simple revisión neurobiológica, presentando un análisis crítico y multidisciplinario que refuerza la complejidad del TDAH. Es necesario comprender el trastorno en sus múltiples dimensiones — neurobiológica, clínica, psicosocial y educativa— para que se puedan implementar políticas públicas eficaces y estrategias terapéuticas integrales.

La investigación científica continua, combinada con una mayor formación profesional y la sensibilización de la sociedad, es el camino para reducir el estigma, mejorar el diagnóstico y ampliar el acceso a tratamientos integrados, promoviendo la inclusión y el desarrollo pleno de los niños y adolescentes afectados por el trastorno (Couto et al., 2010).

4 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Este estudio adoptó un enfoque bibliográfico cualitativo, centrado en una revisión teórica de las dificultades cognitivas, en particular en las funciones ejecutivas (atención, memoria de trabajo y control inhibitorio), en personas con TDAH. La metodología se basó en la investigación de artículos, libros, disertaciones, tesis y otros materiales académicos relevantes, con el objetivo de mapear y discutir los principales hallazgos científicos en el campo. El análisis fue de naturaleza descriptiva y analítica, con el objetivo de sintetizar el conocimiento existente, identificar lagunas y sugerir líneas de investigación futuras.

La búsqueda de fuentes se guió por criterios rigurosos, seleccionando únicamente publicaciones recientes o con relevancia teórica significativa sobre el impacto del TDAH en las funciones ejecutivas. Los datos se organizaron y analizaron críticamente, con énfasis en cómo estos déficits influyen en el funcionamiento diario de las personas.

Este estudio se caracterizó como cualitativo, siguiendo los preceptos de Triviños (1987), quien enfatiza que la investigación cualitativa se centra en aspectos de la realidad que no se pueden cuantificar y busca comprender y explicar la dinámica de las relaciones sociales. El estudio no se centró en cuantificar los datos, sino en describir e interpretar las dificultades cognitivas de las personas con TDAH, especialmente en las funciones ejecutivas. El análisis se centró en comprender el impacto de estas dificultades en la vida cotidiana de las personas afectadas, mediante una revisión teórica y bibliográfica exhaustiva (Minayo , 2010).

4.1 Entorno de estudio

La investigación se llevó a cabo en un entorno académico, utilizando bases de datos científicas y literatura especializada, como artículos, libros, disertaciones y tesis sobre el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH). El estudio no implicó interacción directa con los participantes, ya que se trató de un estudio bibliográfico y teórico, cuyo análisis se basó en datos secundarios de fuentes confiables y publicaciones científicas.

4.2 Participantes de la investigación/Población objetivo

La población objetivo de este estudio son investigaciones científicas, artículos académicos y libros especializados sobre TDAH, neuropsicología y funciones ejecutivas. No habrá participantes humanos directos, ya que el estudio es bibliográfico y se centra en el análisis teórico de estudios existentes sobre TDAH.

4.3 Selección de participantes

El material bibliográfico se seleccionó cuidadosamente, considerando trabajos relevantes e impactantes en el campo de estudio. Las fuentes se seleccionaron con base en criterios como:

- Relevancia con el tema del TDAH y sus implicaciones para las funciones ejecutivas;
- Autoridad académica de las fuentes (artículos publicados en revistas indexadas, libros de autores reconocidos);
- Actualidad y representatividad de las publicaciones, con el objetivo de asegurar que los datos analizados reflejen los descubrimientos más recientes sobre el tema.

El estudio incluyó materiales que abordan directamente la atención clínica y modelos teóricos sobre las funciones ejecutivas en individuos con TDAH, abordando aspectos como la atención, la memoria de trabajo y el control inhibitorio, así como los impactos de estas funciones en la vida diaria.

4.4 Recopilación y sistematización de datos

La recopilación de datos se realizó mediante una revisión bibliográfica y un análisis de contenido de artículos, libros, disertaciones y tesis. Se realizaron búsquedas en bases de datos

académicas como Google Scholar, PubMed , Scopus, SciELO y otras para garantizar un estudio exhaustivo y representativo de la literatura existente.

Los datos recopilados se sistematizaron en temas según el contenido de la fuente, con el objetivo de organizar la información de forma didáctica y clara, facilitando la lectura y el análisis. El estudio se estructuró en temas que abordaron cada una de las dificultades cognitivas presentes en el TDAH, dividiendo el análisis de la literatura en temas como la atención, la memoria de trabajo, el control inhibitorio y sus efectos en el funcionamiento académico, social y profesional.

4.5 Procesamiento de datos

El procesamiento de datos implicó la transcripción y síntesis del contenido de las fuentes bibliográficas seleccionadas. El estudio implicó un procesamiento riguroso de datos, garantizando que la información estuviera bien estructurada y fuera comprensible. Para ello, se empleó el método de análisis de contenido, descrito por Bardin (1977), para identificar y organizar sistemáticamente el contenido, extrayendo las ideas centrales de las fuentes y agrupándolas según los objetivos de la investigación.

El procesamiento de datos se realizó con atención a la organización de las ideas y la traducción de teorías complejas a un lenguaje accesible, manteniendo la integridad de los conceptos y conclusiones encontrados en los trabajos analizados.

4.6 Análisis de datos

El análisis de datos se realizó mediante la técnica de análisis de contenido, propuesta por Bardin (1977). El análisis se llevó a cabo en cuatro etapas:

1. **Preanálisis** : En esta etapa, el material bibliográfico se separó inicialmente y se leyó de forma libre y exploratoria, con el objetivo de identificar las principales categorías y conceptos. Esta lectura inicial fue seguida por un proceso de clasificación preliminar, que permitió obtener una visión general del contenido a cubrir.
2. **Exploración del material** : La segunda etapa consistió en organizar los datos, agrupando la información recopilada en unidades de análisis. El objetivo fue sistematizar los datos para permitir la descripción de las características y relaciones entre las diferentes dificultades cognitivas observadas en personas con TDAH.

3. **Procesamiento de datos** : Tras la exploración, se procesaron y sintetizaron las unidades de análisis para integrar claramente la información. En este proceso, la información se relacionó con las preguntas de investigación, lo que permitió un análisis más profundo de las consecuencias de las dificultades ejecutivas en la vida cotidiana de las personas con TDAH.
4. **Inferencia de Conocimiento** : A partir de las unidades de análisis se extrajeron indicadores que permitieron inferir el conocimiento respecto del impacto de las dificultades cognitivas en el desempeño académico, social y profesional, además de sugerir implicaciones para abordajes teóricos y prácticos relacionados con el tratamiento del TDAH.

4.7 Evaluación de los datos recopilados

La evaluación de los datos se basó en la organización y sistematización de la información recopilada, verificando su pertinencia y relación con los objetivos del estudio. Se compararon los diferentes modelos teóricos con datos extraídos de la literatura científica para evaluar la consistencia de las explicaciones de las dificultades cognitivas observadas en personas con TDAH.

4.8 Análisis e interpretación de datos

La interpretación de los datos se basó en las preguntas centrales del estudio, centrándose en la identificación de déficits en las funciones ejecutivas y su impacto en la vida cotidiana de las personas con TDAH. El análisis fue cualitativo y buscó comprender la dinámica entre los déficits cognitivos y sus implicaciones prácticas en diversos contextos de la vida cotidiana.

4.9 Presentación de resultados

Los resultados se presentaron de forma clara y didáctica, organizados en temas y subtemas, con una descripción detallada de las dificultades cognitivas analizadas, sus implicaciones para la vida diaria y la relación entre los modelos teóricos analizados y los datos obtenidos de la literatura. La presentación se diseñó para facilitar la comprensión del lector, destacando los hallazgos más relevantes y sus implicaciones.

Durante el debate, los resultados se contextualizaron con las teorías existentes sobre el TDAH y las funciones ejecutivas. Se esperaba que el análisis crítico de los datos permitiera una

comprensión más profunda de las causas de los déficits observados y sus implicaciones prácticas. Esto condujo a la sugerencia de nuevos enfoques para el diagnóstico, el tratamiento y el apoyo a las personas con TDAH, así como a las limitaciones del estudio y las posibles líneas de investigación para futuras investigaciones.

El debate también reflexionó sobre los desafíos que enfrentan las personas con TDAH, destacando la importancia de las estrategias de intervención que ayuden a minimizar el impacto de las dificultades cognitivas en el rendimiento académico y social. El estudio siguió los principios de la investigación cualitativa, buscando describir y explicar las dificultades cognitivas de las personas con TDAH, centrándose en las funciones ejecutivas. El análisis de datos se realizó de forma sistemática y rigurosa, siguiendo los pasos propuestos por Bardin (1977), con el objetivo de comprender las implicaciones de estas dificultades en la vida diaria y sugerir mejoras en los enfoques clínicos y educativos del trastorno.

4.10. Procedimiento

El procedimiento para realizar este estudio se estructuró de la siguiente manera:

1. Selección y estudio de fuentes :

- Revisión bibliográfica en bases de datos científicas (como Google Scholar, PubMed , SciELO, etc.), utilizando palabras clave relacionadas con el TDAH, las funciones ejecutivas y sus implicaciones en la vida diaria.
- Selección de libros, artículos y disertaciones relevantes al tema de estudio.
- Filtrar fuentes según su relevancia, calidad y actualidad.

2. Lectura y análisis crítico :

- Realizar una lectura detallada de las fuentes seleccionadas.
- Análisis crítico del contenido, identificando los principales hallazgos y enfoques teóricos sobre las dificultades en las funciones ejecutivas en individuos con TDAH.

3. Organización y sistematización de la información :

- Clasificación de la información en categorías temáticas (por ejemplo, atención, memoria de trabajo, control inhibitorio).
- Síntesis de las principales aportaciones de cada estudio, destacando las implicaciones para la vida cotidiana de las personas con TDAH.

4. Escritura y discusión :

- Redacción de los capítulos y secciones del trabajo, con discusión de los hallazgos, relacionándolos entre sí y con las implicaciones para las prácticas clínicas y educativas.
- Presentación de las limitaciones de los estudios analizados y sugerencias para futuras investigaciones.

Cinco teorías y modelos neuropsicológicos que explican los déficits de la función ejecutiva en personas con TDAH

5.1 Modelos neuropsicológicos del TDAH

El trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) es uno de los trastornos del neurodesarrollo más investigados en neuropsicología, principalmente por sus implicaciones en el funcionamiento ejecutivo, los aspectos motivacionales y los procesos atencionales. Investigaciones recientes indican que el TDAH no puede explicarse por un único déficit neuropsicológico, sino por un conjunto de déficits heterogéneos que varían entre los individuos diagnosticados, lo que pone de relieve la complejidad del trastorno y los desafíos asociados con el diagnóstico clínico y la intervención terapéutica (Wagner; Rohde ; Trentini, 2016).

En las últimas décadas, se han desarrollado diferentes modelos neuropsicológicos para explicar el origen y las manifestaciones del TDAH. Cada modelo busca esclarecer los mecanismos cognitivos subyacentes al trastorno, abarcando desde déficits en la inhibición conductual hasta fallos en los mecanismos motivacionales y la percepción del tiempo. Sin embargo, la investigación confirma que no existe un único marcador cognitivo universal para el diagnóstico, lo que resalta la importancia de comprender el TDAH como una condición multifactorial y compleja (Wagner; Rohde ; Trentini, 2016).

5.1.1 Teoría de la autorregulación (Barkley, 1997, 1998)

la Teoría de Autorregulación de Barkley , que destaca la inhibición conductual como el principal déficit subyacente al TDAH. Este déficit es responsable del deterioro de otras funciones ejecutivas, como la memoria de trabajo, la autorregulación del afecto y la activación, la internalización del discurso y la reconstitución conductual. En la práctica clínica, las personas con inhibición conductual deteriorada presentan dificultades para organizar y planificar tareas,

el control emocional y la flexibilidad cognitiva, lo cual se refleja en su rendimiento académico, profesional y social (Wagner; Rohde ; Trentini, 2016).

5.1.2 Modelo cognitivo energético (Sergeant, 2000, 2005)

El Modelo Cognitivo Energético propone que el procesamiento de la información depende de la interacción entre factores energéticos, mecanismos de procesamiento y gestión ejecutiva. Las personas con TDAH presentan déficits relacionados con la excitación, la activación y el esfuerzo, lo que afecta negativamente su capacidad para mantener la atención, responder a estímulos y sostener esfuerzos cognitivos prolongados. Esta explicación corrobora las observaciones clínicas de variabilidad en la atención y el rendimiento en personas con este trastorno, a menudo relacionada con factores contextuales y motivacionales (Wagner; Rohde ; Trentini, 2016).

5.1.3 Modelo de aversión a la respuesta retardada (Sonuga-Barke, 2002)

Desde una perspectiva diferente, el Modelo de Aversión a la Respuesta Retrasada (TRD) entiende el TDAH como un trastorno motivacional. Los pacientes con este trastorno tienden a evitar tareas que requieren esperar o retrasar las recompensas, priorizando las ganancias inmediatas, incluso si son menores. Esta dificultad para gestionar las recompensas retrasadas se asocia con una mayor impulsividad y frustración al enfrentarse a tareas que requieren mayor autocontrol, lo que explica parte del patrón de comportamiento observado en estos individuos (Wagner; Rohde ; Trentini, 2016).

5.1.4 Modelo de rutas múltiples (Sonuga-Barke et al., 2010)

Finalmente, el Modelo de Vías Múltiples presenta una visión integrada y actualizada del TDAH. Este enfoque reconoce la coexistencia de múltiples déficits neuropsicológicos, de forma independiente o en combinación, lo que explica la diversidad de perfiles cognitivos y conductuales observados en la práctica clínica. El modelo sugiere la existencia de distintos subtipos basados en déficits en el control inhibitorio, los mecanismos de recompensa y la percepción temporal, lo que indica que el TDAH no se presenta de la misma manera en todos los pacientes (Wagner; Rohde ; Trentini, 2016).

5.2 Evidencia empírica: evaluación neuropsicológica en el TDAH

La investigación empírica sobre el funcionamiento cognitivo de personas con TDAH revela déficits significativos en las funciones ejecutivas, como el control inhibitorio, la memoria de trabajo y la planificación. Pruebas como la Tarea de la Señal de Parada, la Torre de Hanói, la Torre de Londres y la Prueba de Rendimiento Continuo se utilizan ampliamente para detectar estas deficiencias. Sin embargo, estos déficits no son universales: no todos los pacientes diagnosticados con TDAH presentan dificultades cognitivas medibles con estos instrumentos, lo que pone de relieve la necesidad de evaluaciones individualizadas e integrales (Wagner; Rohde ; Trentini, 2016).

la variabilidad intraindividual en el tiempo de reacción y los déficits en el procesamiento temporal son marcadores relevantes del TDAH. Esta variabilidad se observa con frecuencia en tareas continuas, donde los pacientes con TDAH alternan entre períodos de rendimiento adecuado y lapsos significativos de atención, lo que compromete el rendimiento general. Estos hallazgos se explican, en parte, por el Modelo Cognitivo Energético, que vincula estos déficits con fallas en los factores de activación y esfuerzo (Wagner; Rohde ; Trentini, 2016).

Sin embargo, a pesar de la consistencia de estos hallazgos, deben reconocerse las limitaciones de la evaluación neuropsicológica. Las tareas utilizadas, a menudo realizadas en un entorno controlado y artificial, tienen baja validez ecológica y no son plenamente representativas de las dificultades que enfrentan las personas con TDAH en situaciones cotidianas. Además, la presencia de comorbilidades como trastornos del estado de ánimo, la ansiedad y el aprendizaje dificulta la interpretación de los déficits como específicos del trastorno, lo que podría enmascarar o exacerbar los cambios cognitivos (Wagner; Rohde ; Trentini, 2016).

5.3 Consideraciones neuropsicológicas aplicadas al diagnóstico y la intervención

Dada la heterogeneidad observada en el TDAH, la evaluación neuropsicológica se ha convertido en un recurso valioso para comprender el perfil cognitivo y funcional de cada paciente. Si bien no es suficiente para el diagnóstico, al combinarse con la evaluación clínica, permite obtener una visión más precisa de las fortalezas y dificultades de cada individuo, lo que orienta el desarrollo de estrategias terapéuticas personalizadas. El conocimiento profundo de los modelos neuropsicológicos y la evidencia empírica existente favorece intervenciones más eficaces, enfocadas a las necesidades reales de cada paciente (Wagner; Rohde ; Trentini, 2016).

Finalmente, es importante destacar que la neuropsicología del TDAH está en constante evolución. Estudios recientes señalan la necesidad de desarrollar instrumentos más sensibles, con mayor validez ecológica y adaptados a las diversas presentaciones del trastorno. La integración de datos clínicos, neuropsicológicos y contextuales es esencial para el manejo adecuado del TDAH, respetando sus diferentes manifestaciones y complejidades (Wagner; Rohde; Trentini, 2016).

6 Relación entre los déficits en las funciones ejecutivas y las dificultades observadas en las actividades cotidianas, como el desempeño académico, profesional y social

El trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) en adultos es una afección neuropsiquiátrica que afecta significativamente diversas áreas de la vida diaria. La persistencia de los síntomas en la edad adulta afecta directamente las funciones ejecutivas (capacidades cognitivas relacionadas con la organización, la memoria de trabajo, la autorregulación emocional, la planificación y la inhibición de impulsos). Estos déficits, a su vez, comprometen considerablemente el rendimiento académico, profesional y social de estas personas. Diversos estudios nacionales se han centrado en este fenómeno, lo que contribuye a una comprensión más profunda de los desafíos que enfrentan los adultos con TDAH. A continuación, realizaremos un análisis integrado de los principales estudios identificados en la literatura reciente.

6.1. FRANCISCO, MA et al. (2021)

Artículo: Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) en Adultos: Prevalencia e Impacto

El objetivo principal de este estudio es investigar la prevalencia del TDAH en adultos y analizar su impacto en los resultados sociales, académicos y profesionales. Los autores enfatizan que el TDAH es un trastorno del neurodesarrollo que se caracteriza por inatención, desorganización e impulsividad/hiperactividad. La etiología es multifactorial y puede involucrar factores genéticos, neurobiológicos y ambientales. El artículo enfatiza que el trastorno persiste en la edad adulta en aproximadamente el 60% al 70% de los casos diagnosticados en la infancia, aunque las tasas varían según los criterios diagnósticos utilizados a lo largo del tiempo.

Un punto crucial que destacan los autores es la escasez de investigación sobre los efectos a largo plazo del TDAH en adultos, lo que dificulta un mapeo más sólido de sus consecuencias a largo plazo. Los impactos mencionados abarcan desde el deterioro de las relaciones interpersonales hasta la dificultad para mantener un empleo, así como un mayor riesgo de comorbilidades psiquiátricas. El estudio refuerza la necesidad de enfoques clínicos específicos para adultos con TDAH, así como de políticas públicas que promuevan el diagnóstico y el tratamiento tempranos (FRANCISCO et al., 2021).

6.2. SCHOLL, Ápio Murilo Farezin (2015)

Estudio: "Evaluación de los dominios del TDAH en adultos"

Este estudio longitudinal se centró en la evolución de los síntomas del TDAH en la edad adulta, siguiendo a 344 adultos diagnosticados en la consulta externa de TDAH del Hospital de Clínicas entre 2003 y 2007. Con una edad promedio de 34,1 años, los participantes fueron reevaluados un promedio de siete años después de su primera entrevista. El estudio buscó comprender cómo evolucionan las dimensiones de inatención e impulsividad/hiperactividad a lo largo de la edad adulta.

Los resultados mostraron un deterioro moderado y similar entre ambos dominios sintomáticos, lo que contradice estudios en niños y adolescentes, en los que la impulsividad tiende a disminuir de forma más pronunciada. Otro hallazgo importante fue que las personas con mayor número de síntomas al inicio mostraron un mayor deterioro, mientras que factores como el consumo de alcohol y el historial de suspensión escolar se asociaron con síntomas persistentes.

Este estudio es pionero en Brasil en la evaluación prospectiva de los dominios del TDAH en adultos, contribuyendo significativamente a la literatura al demostrar que los síntomas, aunque disminuidos, persisten significativamente. Además, identifica predictores de un peor pronóstico, lo cual puede ser esencial para la intervención temprana (SCHOLL, 2015).

6.3. DA SILVA, Manuella Mendonça et al. (2022)

Artículo: «Revisión de la literatura: TDAH en adultos»

En esta revisión bibliográfica, los autores abordan el TDAH desde la perspectiva de la persistencia de sus síntomas en la edad adulta, el infradiagnóstico y la infranotificación del trastorno en este grupo de edad. Destacan que, si bien el TDAH suele reconocerse como un

trastorno de la infancia, existe una creciente evidencia de su persistencia en la edad adulta, a menudo con importantes deterioros funcionales.

La revisión indica que los adultos con TDAH suelen tener dificultades con la organización, la gestión del tiempo, la impulsividad y la concentración en tareas prolongadas. Estas deficiencias afectan no solo la vida profesional y académica, sino también las relaciones interpersonales y la autoestima. La falta de diagnóstico puede conducir a un ciclo de fracaso y frustración, agravando síntomas como la ansiedad y la depresión.

El trabajo enfatiza la importancia de diagnósticos precisos e intervenciones terapéuticas apropiadas, especialmente la psicoterapia cognitivo-conductual y el uso de medicamentos estimulantes, que han demostrado efectividad en el manejo de los síntomas en adultos (DA SILVA et al., 2022).

6.4. TORRES OLIVEIRA, ML (2022)

Artículo: "El impacto de los síntomas del TDAH en adultos"

Este estudio analiza los diversos impactos que los síntomas del TDAH tienen en la edad adulta, con especial atención a las discapacidades funcionales. El autor describe que, si bien los síntomas suelen manifestarse de forma más sutil que en la infancia, sus consecuencias pueden ser igual o incluso más perjudiciales.

Las principales desventajas incluyen inestabilidad emocional, dificultad para mantener rutinas, bajo rendimiento laboral, conflictos de pareja y mayor vulnerabilidad a trastornos mentales como la ansiedad y la depresión. El autor también destaca el impacto negativo del TDAH en la autoimagen y la confianza en uno mismo, lo que lleva a muchos adultos a aislarse o abandonar proyectos personales y profesionales.

El artículo propone un abordaje terapéutico integrado que tiene en cuenta no sólo los síntomas centrales del trastorno, sino también los efectos secundarios y comorbilidades, con un plan de atención que incluye psicoterapia, seguimiento psiquiátrico y apoyo psicosocial (Torres Oliveira, 2022).

6.5. DE HOLANDA, Ariany Thauan Pereira et al. (2022)

Artículo: "Consecuencias del trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) en la edad adulta: Una revisión bibliográfica integradora"

La revisión de De Holanda et al. (2022) analiza los daños asociados al TDAH en adultos con base en diversos estudios nacionales e internacionales. La investigación destaca las dificultades que enfrentan en múltiples áreas de la vida, como la educación, el trabajo y las relaciones interpersonales, así como su fuerte asociación con trastornos psiquiátricos como la depresión, la ansiedad y el abuso de sustancias.

El estudio refuerza que el TDAH en adultos suele estar asociado a un mayor número de accidentes, dificultades económicas y una menor calidad de vida. A pesar de ello, el diagnóstico en la edad adulta sigue siendo limitado, principalmente debido a la confusión de los síntomas con rasgos de personalidad u otros trastornos.

La conclusión del artículo sugiere que, para minimizar los efectos del TDAH en la edad adulta, es fundamental promover el diagnóstico precoz y las intervenciones multidisciplinarias que incluyan estrategias conductuales, apoyo psicosocial y, cuando sea necesario, farmacoterapia (De Holanda et al., 2022).

6. 6. MATTOS, P. et al. (2006)

Artículo: "Panel brasileño de expertos sobre el diagnóstico del trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) en adultos"

Este artículo reúne las opiniones de expertos brasileños para analizar los criterios diagnósticos del TDAH en adultos. Los autores reconocen la escasez de protocolos estandarizados y enfatizan la importancia de adaptar los criterios del DSM-V a la realidad clínica de los adultos. Una de las principales dificultades que se destacan es la diferenciación entre los síntomas del TDAH y otras afecciones, como los trastornos del estado de ánimo, la ansiedad o la personalidad.

El panel enfatiza la necesidad de una evaluación clínica exhaustiva, que incluya una historia clínica completa desde la infancia, un informe de las deficiencias funcionales y el uso de instrumentos validados para la población adulta. Los expertos recomiendan que el diagnóstico del TDAH en adultos considere el contexto cultural y social del paciente e incluya un seguimiento longitudinal, ya que muchos síntomas pueden fluctuar con el tiempo.

La contribución de este artículo es fundamental para la estandarización de la práctica clínica en Brasil y para la validación del diagnóstico de TDAH en adultos dentro del sistema nacional de salud (Mattos et al., 2006).

6.7. GUIMARÃES, Paula (2017)

Tesis: « Evaluación cognitiva en adultos con TDAH en un estudio de seguimiento de ocho años»

En esta tesis de maestría, Guimarães realizó un estudio longitudinal de adultos con diagnóstico de TDAH, evaluando sus funciones cognitivas durante ocho años. La investigación se centró específicamente en aspectos como la memoria de trabajo, la atención sostenida, las funciones ejecutivas y el control inhibitorio.

Los resultados mostraron que, si bien algunos dominios cognitivos mejoran con el tiempo, otros, como la memoria de trabajo y el control inhibitorio, tienden a permanecer afectados, especialmente en ausencia de un tratamiento adecuado. El investigador enfatiza que estos déficits contribuyen a las dificultades observadas para organizar las rutinas diarias, planificar tareas y mantener la concentración.

El estudio también indica que factores como el apoyo familiar, la adherencia al tratamiento y la psicoterapia desempeñan un papel decisivo en el pronóstico clínico del paciente. La tesis doctoral supone una contribución significativa al campo al demostrar, con datos longitudinales, cómo el TDAH afecta el funcionamiento cognitivo a lo largo del tiempo (Guimarães, 2017).

6.8 Castro y De Lima (2018)

Artículo: Consecuencias del trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) en la edad adulta

El estudio de **Castro y De Lima (2018)** analiza las diversas consecuencias del Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) en la edad adulta, aplicando un enfoque psicopedagógico que enfatiza el impacto del trastorno más allá de los síntomas clínicos tradicionales. Según los autores, el TDAH en adultos se manifiesta como una compleja interacción entre dificultades en la regulación emocional, una autonomía personal comprometida y desafíos significativos en el ámbito académico y profesional.

La investigación destaca que los adultos con TDAH suelen presentar baja capacidad de autorregulación, lo que afecta directamente la calidad de sus relaciones interpersonales y su desempeño en entornos estructurados como el trabajo y la escuela. Estos factores contribuyen a una baja autoestima y a una constante sensación de frustración, factores que pueden intensificar afecciones comórbidas como la ansiedad y la depresión. Castro y De Lima también

señalan que la inestabilidad emocional puede conducir a conductas impulsivas, que dificultan la gestión diaria y el cumplimiento de las responsabilidades.

Desde una perspectiva psicopedagógica, los autores enfatizan que el TDAH en adultos requiere la implementación de estrategias educativas específicas que van más allá del tratamiento farmacológico, incluyendo la creación de rutinas, el uso de técnicas de organización personal y el apoyo psicosocial, que en conjunto pueden promover la autonomía y la adaptación social del individuo. El estudio destaca que la ausencia de estas estrategias puede conducir a un círculo vicioso de fracaso personal y profesional, agravando el daño causado por el trastorno.

Otro punto relevante planteado por Castro y De Lima es la mayor vulnerabilidad de los adultos con TDAH a trastornos psiquiátricos asociados, como el trastorno de ansiedad generalizada y los trastornos del estado de ánimo, lo que exige un enfoque multidisciplinario e integrado para el diagnóstico y la intervención. La investigación enfatiza la importancia de un abordaje integral del paciente, considerando el contexto biopsicosocial, para desarrollar un plan terapéutico eficaz.

En resumen, el trabajo de Castro y De Lima (2018) contribuye significativamente a la comprensión del TDAH en adultos, destacando que el trastorno va mucho más allá de los síntomas clásicos y afecta profundamente la vida emocional, social y profesional. Los autores enfatizan la urgente necesidad de políticas públicas y prácticas clínicas que consideren estas múltiples dimensiones para atender adecuadamente a esta población, promoviendo la calidad de vida y la inclusión social.

6.9 Discusión

Tabla 2 - Análisis de estudios sobre la relación entre los déficits en las funciones ejecutivas y las dificultades observadas en las actividades diarias

Año	Autor(es)	Objetivo	Metodología	Resultados principales	Conclusión/Contribución
2021	Francisco y otros.	Investigar la continuidad de los síntomas del TDAH en la edad adulta.	Estudio clínico con revisión de datos	Alrededor del 60-70% de los niños con TDAH mantienen los síntomas hasta la edad adulta; los síntomas afectan la vida social y profesional.	Necesidad de más investigaciones y políticas específicas para adultos con TDAH

2015	Escuela	Evaluar la evolución de los síntomas del TDAH en adultos a lo largo del tiempo	Estudio longitudinal con 344 adultos	Reducción moderada de los síntomas a lo largo del tiempo; consumo de alcohol y antecedentes de suspensión escolar relacionados con síntomas persistentes.	Proporciona datos locales y destaca los factores que influyen en la persistencia de los síntomas.
2022	Da Silva y otros.	Revisión de la literatura sobre el TDAH en adultos	Revisión bibliográfica	Los adultos sin diagnóstico ni tratamiento enfrentan dificultades de atención, impulsividad y relaciones sociales; alto riesgo de comorbilidades como ansiedad y depresión.	Defensa del tratamiento combinado (medicación + psicoterapia) para un mejor manejo del trastorno
2022	Torres Oliveira	Analizar los impactos funcionales del TDAH en adultos	Revisión y análisis clínico	Los síntomas generan inestabilidad emocional, baja productividad, desorganización y baja autoestima.	Recomienda un enfoque integral: medicación, terapia, planificación de vida y apoyo profesional.
2022	De Holanda et al.	Revisar las consecuencias del TDAH en la edad adulta	Revisión integrativa de la literatura	Impactos en el rendimiento académico, el trabajo, las finanzas, los accidentes y las relaciones; mayor riesgo de comorbilidades	Importancia de un enfoque multidisciplinario y de estrategias prácticas como la tecnología de asistencia y el entrenamiento social
2006	Mattos y otros.	Establecer criterios diagnósticos para el TDAH en adultos en Brasil	Panel de expertos brasileños	Los síntomas adultos a menudo se confunden con rasgos de personalidad; es necesario adaptar los criterios diagnósticos y la historia infantil para un	Propuesta de criterios adaptados para mejorar el diagnóstico clínico en Brasil

				diagnóstico preciso	
2017	Guimarães	Evaluar las funciones cognitivas en adultos con TDAH mayores de 8 años	Estudio longitudinal con evaluaciones neuropsicológicas	Déficits persistentes en la atención, memoria de trabajo, planificación y control inhibitorio; impacto de la adherencia al tratamiento y el apoyo familiar en el pronóstico	Destaca la importancia del tratamiento integrado y el seguimiento longitudinal para mejorar el funcionamiento cognitivo
2018	Castro y De Lima	Analizar las consecuencias del TDAH en la vida adulta	Revisión teórica y análisis psicopedagógico	Afecta la regulación emocional, la autonomía, el rendimiento académico y profesional, las relaciones interpersonales y la calidad de vida; mayor vulnerabilidad a trastornos psiquiátricos.	Destaca la necesidad de estrategias educativas y psicosociales para manejar el trastorno en adultos.

Fuente: elaborado por el autor, 2025 .

El estudio de Francisco et al. (2021) ofrece una revisión exhaustiva de la prevalencia del TDAH en adultos y sus efectos. Los autores destacan que el trastorno, aunque se identifica clásicamente durante la infancia, puede persistir a lo largo de la vida, afectando entre el 60 % y el 70 % de las personas diagnosticadas en la infancia. Un punto central del análisis es que los síntomas más visibles en la infancia, como la hiperactividad, tienden a disminuir con el tiempo, mientras que los componentes relacionados con la inatención y la desorganización se vuelven más prominentes en la edad adulta. Este cambio sintomático tiene implicaciones directas en la vida cotidiana de los adultos con TDAH, ya que afecta la capacidad de mantener rutinas, completar tareas a tiempo y cumplir con las responsabilidades profesionales y familiares. Los autores también señalan que la investigación sobre el TDAH en adultos aún es escasa, lo que limita una comprensión exhaustiva de las discapacidades crónicas que experimenta esta población (Francisco et al., 2021).

Como complemento a esta perspectiva, el estudio de Scholl (2015) presenta los resultados de un estudio longitudinal de adultos diagnosticados con TDAH, evaluando

dominios sintomáticos a lo largo de siete años. La investigación mostró que los síntomas de inatención e impulsividad/hiperactividad disminuyeron aproximadamente un 21%, pero el declive fue más uniforme que el observado en la infancia. Curiosamente, el estudio reveló que los altos niveles iniciales de síntomas predijeron un mayor declive con el tiempo. Por otro lado, factores como los antecedentes de abuso de alcohol y las suspensiones escolares predijeron un menor declive, lo que indica que los aspectos sociales y conductuales pueden influir en la evolución del trastorno. Esto sugiere que el TDAH en la edad adulta debe entenderse como una condición multifactorial, cuyas consecuencias se extienden más allá del dominio cognitivo y requieren enfoques terapéuticos interdisciplinarios (Scholl, 2015).

El estudio de Da Silva et al. (2022) también contribuye significativamente a este debate al ofrecer una revisión bibliográfica sobre el TDAH en adultos. Los autores enfatizan la importancia de comprender el TDAH como una condición que se extiende más allá de la infancia y afecta directamente el rendimiento académico y profesional. El artículo argumenta que los adultos con TDAH tienen mayor dificultad para mantener relaciones interpersonales estables, alcanzar metas profesionales y académicas y gestionar situaciones estresantes. Además, los autores destacan la frecuente comorbilidad con trastornos de ansiedad, depresión y abuso de sustancias, lo que agrava las discapacidades sociales y emocionales que enfrentan estas personas. La revisión también enfatiza la escasez de profesionales capacitados para identificar el TDAH en adultos, lo que contribuye al infradiagnóstico y al tratamiento inadecuado (Da Silva et al., 2022).

El estudio de Torres Oliveira (2022), a su vez, se centra específicamente en el impacto de los síntomas del TDAH en la edad adulta, revelando cómo los déficits en las funciones ejecutivas pueden provocar graves dificultades para organizar la vida personal y profesional. El autor describe cómo los adultos con TDAH suelen tener dificultades para seguir rutinas básicas, como cumplir horarios, organizar citas y completar proyectos, lo que repercute negativamente en sus relaciones y su rendimiento laboral. Además, el texto destaca que la impulsividad característica del trastorno puede conducir a conductas de riesgo y pérdidas económicas. El estudio también aborda la sobrecarga emocional y los sentimientos de frustración e incompetencia que frecuentemente manifiestan los adultos con TDAH, destacando la necesidad de enfoques psicosociales y terapéuticos personalizados (Torres Oliveira, 2022).

El trabajo de De Holanda et al. (2022) ofrece una revisión integral de las consecuencias del TDAH en la edad adulta, destacando los múltiples efectos negativos del trastorno en las esferas personal y social. Los autores explican que el TDAH compromete directamente la planificación, la toma de decisiones y el control emocional, funciones esenciales para el buen

desempeño profesional y la interacción social. Los adultos con TDAH, según los autores, presentan mayores tasas de rotación laboral, menor estabilidad marital y mayores tasas de accidentes, arrestos y consumo de sustancias ilícitas. La revisión también destaca el impacto del diagnóstico tardío, que a menudo ocurre solo cuando las consecuencias acumuladas se vuelven insostenibles, como los fracasos laborales repetidos o las crisis emocionales (De Holanda et al., 2022).

El estudio de Mattos et al. (2006) representa un hito importante en la literatura brasileña al presentar el panel de expertos sobre el diagnóstico del TDAH en adultos. El artículo destaca las principales dificultades clínicas para reconocer el trastorno en este grupo de edad, incluyendo la superposición de síntomas con otras afecciones psiquiátricas y el sesgo de que el TDAH es exclusivo de la infancia. Los autores enfatizan la importancia de una evaluación clínica exhaustiva que considere la historia de vida, los patrones de comportamiento persistentes y los impactos funcionales. El estudio también aborda los criterios de diagnóstico, sugiriendo adaptaciones contextuales al aplicar manuales internacionales al contexto brasileño. Además, el artículo enfatiza la necesidad de capacitación continua de los profesionales de la salud mental para que puedan identificar los síntomas persistentes y sus repercusiones en la edad adulta (Mattos et al., 2006).

Finalmente, la tesis de Guimarães (2017) presenta un estudio de seguimiento de ocho años en adultos diagnosticados con TDAH. La investigación reveló que los déficits cognitivos observados en la infancia persisten en la mayoría de los casos, con mayor deterioro en tareas de memoria de trabajo, atención sostenida y control inhibitorio. El estudio también mostró que los participantes obtuvieron peores resultados en las pruebas de función ejecutiva en comparación con los grupos control, incluso después de años de seguimiento e intervención. Los resultados sugieren que el TDAH en adultos no debe considerarse simplemente una extensión de la condición infantil, sino una condición con sus propias dinámicas que afectan la adaptación social y la calidad de vida. El autor aboga por intervenciones cognitivas personalizadas que consideren las particularidades de la función ejecutiva de cada individuo (Guimarães, 2017).

Con base en los estudios analizados, es posible afirmar que los déficits en las funciones ejecutivas en adultos con TDAH están directamente relacionados con dificultades significativas en la vida diaria, comprometiendo la autonomía, la productividad y la estabilidad emocional. Estos déficits impactan particularmente el desempeño académico, profesional y social, creando un ciclo de deterioros acumulativos que requieren intervenciones clínicas y psicosociales integradas y continuas. La literatura destaca la necesidad de ampliar el diagnóstico precoz y la

formación de profesionales cualificados, así como de promover políticas públicas que reconozcan y aborden las especificidades de este grupo poblacional.

7 Las implicaciones de los déficits en las funciones ejecutivas en el desarrollo y el bienestar de las personas con TDAH, basadas en estudios teóricos

El trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) es un trastorno neuropsiquiátrico del desarrollo que afecta, entre otras áreas, la función ejecutiva, un conjunto de capacidades cognitivas que incluye la planificación, la memoria de trabajo, el control inhibitorio, la organización, la flexibilidad cognitiva y la regulación emocional. Según Barkley (1997), los déficits en las funciones ejecutivas son uno de los principales marcadores clínicos del TDAH y tienen profundas implicaciones para el desarrollo psicológico, académico, profesional e interpersonal de las personas afectadas.

Las funciones ejecutivas son fundamentales para la autorregulación del comportamiento. En personas con TDAH, existe un deterioro significativo en la capacidad de planificar acciones, mantener la concentración en objetivos a largo plazo e inhibir las respuestas impulsivas. Este conjunto de limitaciones interfiere directamente con aspectos cruciales de la vida diaria, comprometiendo no solo el rendimiento en tareas cognitivamente exigentes, sino también la capacidad de mantener relaciones estables, mantener compromisos académicos o profesionales y desarrollar una autoestima saludable (Willcutt et al., 2005).

En el desarrollo infantil, estos déficits ejecutivos se manifiestan tempranamente, a menudo confundidos con desobediencia, falta de motivación o inmadurez conductual. Según Diamond (2013), los niños con TDAH suelen tener dificultades para seguir instrucciones, mantener la atención en clase y controlar sus impulsos ante estímulos externos. Estos déficits contribuyen al fracaso académico, al aislamiento social y a una mayor probabilidad de ser sometidos a castigos constantes, lo que, a su vez, alimenta sentimientos de incompetencia y frustración.

Estas consecuencias no se limitan a la infancia. En adolescentes y adultos con TDAH, la disfunción ejecutiva adquiere nuevas manifestaciones: procrastinación crónica, dificultad para gestionar el tiempo, incapacidad para priorizar tareas y frecuentes fallos en la organización de rutinas y compromisos. En un estudio longitudinal, Barkley y Fischer (2011) observaron que los adultos con TDAH presentan mayores tasas de inestabilidad laboral, conflictos interpersonales, abuso de sustancias y dificultades económicas, situaciones estrechamente relacionadas con la incapacidad para gestionar conductas mediadas por las funciones ejecutivas.

Más allá de las implicaciones funcionales, existe un impacto directo en el bienestar psicológico. La literatura muestra que las personas con TDAH, especialmente aquellas sin diagnóstico o con tratamiento insuficiente, tienen un mayor riesgo de desarrollar trastornos de ansiedad y depresión, así como baja autoestima (Brown, 2006). La experiencia subjetiva de "no poder afrontar la situación", incluso con un esfuerzo consciente, puede generar sentimientos recurrentes de fracaso. El ciclo de autocrítica, desorganización y desaprobación social contribuye al malestar psicológico persistente, afectando la calidad de vida y las relaciones interpersonales.

La perspectiva de Barkley (2012) sobre la "miopía temporal" en el TDAH —la dificultad para considerar las consecuencias futuras de las acciones presentes— es fundamental para comprender la toma de decisiones impulsiva y desadaptativa de estas personas. Esta miopía se asocia directamente con déficits en la memoria de trabajo y el control inhibitorio, elementos centrales de las funciones ejecutivas, y compromete la capacidad de establecer metas realistas, planificar pasos concretos y mantener el esfuerzo hasta alcanzarlas.

Otro aspecto relevante es la regulación emocional, también considerada una función ejecutiva. Las personas con TDAH tienden a mostrar una mayor reactividad emocional, con arrebatos de ira, frustración excesiva ante los contratiempos y dificultad para recuperarse emocionalmente tras estímulos negativos. Según Martel (2009), este componente emocional del TDAH se subestima en las evaluaciones clínicas, aunque desempeña un papel fundamental en el ajuste psicológico y social de las personas afectadas.

Con base en estos elementos, se hace evidente que los déficits en las funciones ejecutivas no solo caracterizan el TDAH, sino que también están profundamente arraigados en dificultades que comprometen el desarrollo integral y el bienestar subjetivo de estas personas a lo largo de la vida. Reconocer estas implicaciones es esencial para orientar intervenciones más efectivas y personalizadas, tanto en el ámbito educativo como en el clínico, priorizando el fortalecimiento de las funciones ejecutivas mediante estrategias terapéuticas específicas, entrenamiento cognitivo y apoyo ambiental continuo.

Los déficits en las funciones ejecutivas (FE) representan uno de los principales desafíos cognitivos que enfrentan las personas con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH). Estas funciones, que incluyen habilidades como la atención sostenida, la memoria de trabajo, el control inhibitorio, la planificación y la flexibilidad cognitiva, son fundamentales para organizar el comportamiento, regular las emociones y realizar las tareas cotidianas. La presencia de estas dificultades tiene un impacto significativo en el desarrollo general y la calidad de vida de estas personas.

En términos de desarrollo, las deficiencias en las funciones ejecutivas comprometen la capacidad de adaptación a las exigencias escolares, sociales y familiares. En la infancia y la adolescencia, por ejemplo, la dificultad para mantener la atención y controlar los impulsos impacta directamente en el aprendizaje y el rendimiento académico, dificultando la adquisición de habilidades básicas y el desarrollo académico. Además, estas limitaciones afectan la socialización, ya que las conductas impulsivas, desorganizadas o emocionalmente desreguladas pueden generar conflictos interpersonales y aislamiento social, factores que afectan negativamente la autoestima y el bienestar emocional.

En la edad adulta, las implicaciones de los déficits ejecutivos se extienden tanto a la vida profesional como a la personal. Las personas con TDAH suelen tener dificultades para gestionar el tiempo, cumplir plazos y organizar tareas complejas, lo que puede conducir a un bajo rendimiento laboral y a mayores tasas de desempleo o subempleo. Además, la alteración del control inhibitorio contribuye a conductas impulsivas que pueden afectar las decisiones financieras, las relaciones románticas e incluso la salud física, aumentando el riesgo de accidentes o conductas de riesgo.

El bienestar emocional también se ve profundamente afectado. La dificultad para regular las emociones y controlar los impulsos puede provocar episodios frecuentes de frustración, ansiedad y baja tolerancia al estrés, creando un ciclo de angustia psicológica que puede culminar en trastornos comórbidos como la depresión y la ansiedad. Esta situación empeora aún más la funcionalidad del individuo y puede dificultar su participación en tratamientos e intervenciones.

Además, las limitaciones en las funciones ejecutivas afectan la autonomía y la autogestión, factores esenciales para el desarrollo personal y social. La dificultad para planificar, organizar y supervisar acciones compromete la independencia, lo que a menudo conlleva una mayor dependencia de la familia o de grupos sociales, lo que puede limitar las oportunidades y la calidad de vida en general.

Por lo tanto, los déficits en las funciones ejecutivas en personas con TDAH tienen un impacto multidimensional que abarca diversas áreas del desarrollo y el bienestar. Reconocer estas implicaciones es crucial para planificar intervenciones terapéuticas que no solo busquen minimizar los síntomas, sino que también promuevan estrategias que favorezcan la adaptación, el funcionamiento eficiente y una mejor calidad de vida para estas personas.

Tabla 3 - Estudios sobre las implicaciones de los déficits de la función ejecutiva en el desarrollo y el bienestar de las personas con TDAH

Autor(es)	Año	Trabajo/Estudio	Objetivo	Resultados principales	Conclusión
Barkley , RA	1997	<i>Conductual inhibición , sostenida atención , y ejecutivo Funciones : Construir una unificación teoría del TDAH</i>	Proponer una teoría unificadora sobre el papel de la inhibición conductual y las funciones ejecutivas en el TDAH.	Los déficits en la inhibición conductual conducen a dificultades en las funciones ejecutivas como el control inhibitorio y la atención sostenida.	Los déficits ejecutivos explican muchos síntomas del TDAH y sus impactos en el comportamiento y el desarrollo adaptativo.
Willcutt y otros.	2005	<i>Validez de el ejecutivo función teoría del TDAH: una revisión metaanalítica</i>	Revisar la validez de la teoría de los déficits ejecutivos en el TDAH basada en estudios metaanalíticos.	Confirmación de déficits significativos en las funciones ejecutivas (atención, memoria de trabajo, control inhibitorio) en el TDAH.	Las funciones ejecutivas son fundamentales para comprender la neurobiología y los impactos funcionales del TDAH.
Nigg , JT	2006	<i>¿Qué causa el TDAH? Comprender qué va equivocado y por qué</i>	Analizar las causas del TDAH y el impacto de las funciones ejecutivas en la conducta y la regulación emocional.	Alteraciones ejecutivas asociadas a dificultades emocionales y sociales; déficit en la regulación del comportamiento.	Los déficits ejecutivos contribuyen al deterioro del desarrollo social y del bienestar en personas con TDAH.
Sibley , M.H. y otros.	2012	<i>Deterioro en el TDAH en adultos : psicosocial marcha y calidad de vida</i>	Evaluar el impacto de los déficits ejecutivos en el funcionamiento psicosocial y la calidad de vida en adultos con TDAH.	Las dificultades de organización, planificación y autocontrol perjudican el trabajo, las relaciones sociales y la salud mental.	Los déficits ejecutivos afectan negativamente el bienestar y las capacidades funcionales en adultos con TDAH.
Sargento , JA	2005	<i>Modelado déficit de atención / hiperactividad trastorno : Un crítico evaluación de el modelo cognitivo-energético</i>	Evaluar modelos cognitivos del TDAH, centrándose en los déficits ejecutivos y la regulación energética.	Los problemas en las funciones ejecutivas y la regulación de la energía atencional afectan el rendimiento adaptativo.	Los déficits cognitivos influyen directamente en el funcionamiento diario, explicando los síntomas y dificultades del TDAH.

Fuente: elaborado por el autor, 2025 .

Los estudios sobre los déficits de la función ejecutiva en personas con TDAH convergen para destacar la importancia de estas funciones en el impacto del trastorno en el desarrollo y el bienestar. Barkley (1997) fue pionero en una teoría unificadora que sitúa la inhibición conductual como la base de la disfunción de la función ejecutiva, en particular en el control inhibitorio, la atención sostenida y el autocontrol. Su enfoque proporciona una explicación exhaustiva de los síntomas típicos del TDAH y las dificultades adaptativas observadas en estas personas.

Como complemento a esta perspectiva, el metaanálisis de Willcutt et al. (2005) confirma, con base en una amplia evidencia, que los déficits en las funciones ejecutivas, como la memoria de trabajo, el control inhibitorio y la atención, son características distintivas del TDAH. Este estudio refuerza la validez de la teoría del déficit ejecutivo, reforzando que estos déficits no son aspectos aislados, sino componentes fundamentales del trastorno.

Nigg (2006) amplía esta comprensión al incluir las consecuencias emocionales y sociales de los déficits ejecutivos. Destaca que las dificultades en la regulación conductual y emocional derivadas de estos déficits perjudican el desarrollo social y el bienestar psicológico de las personas, lo que demuestra que los efectos del TDAH se extienden más allá del rendimiento cognitivo y afectan áreas cruciales de la vida.

El trabajo de Sibley et al. (2012) aporta una perspectiva centrada en el adulto, demostrando que los déficits ejecutivos tienen un impacto significativo en la calidad de vida, el desempeño profesional y las relaciones sociales, reforzando que las dificultades asociadas al TDAH persisten a lo largo de la vida y continúan afectando el funcionamiento psicosocial.

Finalmente, Sergeant (2005) ofrece un análisis crítico de los modelos cognitivos que explican el TDAH, enfatizando el papel de la regulación de la energía atencional junto con los déficits ejecutivos. Este enfoque ayuda a comprender cómo estos déficits influyen en el funcionamiento adaptativo diario, proporcionando un marco teórico para comprender la complejidad de los síntomas del TDAH.

En conjunto, estos estudios ofrecen una visión integral y multifacética de los déficits ejecutivos en el TDAH, demostrando que estos déficits están estrechamente relacionados no solo con los síntomas principales del trastorno, sino también con consecuencias funcionales para el desarrollo, las relaciones sociales y el bienestar emocional a lo largo de la vida. Esta comprensión integral es esencial para orientar intervenciones más eficaces y personalizadas.

8 enfoques terapéuticos y estrategias de intervención basados en la evidencia para mejorar el funcionamiento ejecutivo en personas con TDAH

El trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) en adultos representa un desafío clínico significativo debido a su complejidad sintomática y a las comorbilidades frecuentemente asociadas, como los trastornos de ansiedad, la depresión, el abuso de sustancias y la disfunción cognitiva (Brent, 2024; Wakelin, Willemse y Munnik, 2023). El reconocimiento tardío del trastorno en muchas personas aumenta la importancia de intervenciones terapéuticas efectivas para mitigar sus impactos negativos en la vida personal, profesional y social. Los enfoques terapéuticos actuales se centran en una combinación de tratamientos farmacológicos y psicosociales, con el objetivo de controlar integralmente los síntomas y promover el bienestar general.

Tratamiento farmacológico

Los psicoestimulantes, como el metilfenidato y las anfetaminas, son la base del tratamiento farmacológico para el TDAH en adultos debido a su eficacia demostrada para mejorar la atención y reducir la impulsividad y la hiperactividad (Brent, 2024; Pires et al., 2023). Estos medicamentos actúan aumentando la concentración de dopamina y noradrenalina en las sinapsis cerebrales, neurotransmisores esenciales para el control ejecutivo y la regulación conductual.

Metilfenidato: Disponible en formulaciones de liberación inmediata y prolongada, el metilfenidato ha demostrado ser eficaz para aliviar los síntomas principales del TDAH. Entre los efectos secundarios comunes se incluyen insomnio, pérdida de apetito y ansiedad transitoria, que generalmente se controlan con ajuste de dosis y seguimiento clínico (Brent, 2024).

Anfetaminas: Tienen mecanismos similares al metilfenidato, pero pueden presentar un perfil diferente en cuanto a duración y efectos secundarios. Estudios recientes destacan el potencial terapéutico de las anfetaminas en pacientes refractarios o con respuesta parcial a otros psicoestimulantes (Pires et al., 2023).

Medicamentos no estimulantes

Para pacientes con contraindicaciones para el uso de psicoestimulantes o con comorbilidades que dificultan su uso, los medicamentos no estimulantes son alternativas viables. Entre ellos, se ha destacado la atomoxetina, un inhibidor selectivo de la recaptación de noradrenalina (Wakelin, Willemse y Munnik, 2023).

La atomoxetina tiene un inicio de acción más lento que los estimulantes, pero es eficaz para reducir los síntomas y tiene un perfil de seguridad favorable, especialmente para pacientes con riesgo cardiovascular o antecedentes de abuso de sustancias.

Otros fármacos utilizados incluyen algunos antidepresivos como el bupropión y los antidepresivos tricíclicos, que pueden utilizarse en casos específicos, especialmente cuando existen comorbilidades psiquiátricas asociadas (Brent, 2024).

Consideraciones para poblaciones específicas

Praus et al. (2023) enfatizan que el tratamiento del TDAH en adultos mayores requiere cuidados adicionales, dada la mayor prevalencia de enfermedades cardiovasculares y trastornos renales y hepáticos, que pueden interferir con el metabolismo de los medicamentos. En estos casos, se recomienda comenzar con dosis más bajas y monitorear de cerca la aparición de efectos adversos.

Intervenciones psicosociales y psicoterapéuticas

Si bien la farmacoterapia es crucial, un enfoque multidisciplinario que integre terapias no farmacológicas es esencial para el manejo efectivo del TDAH en adultos (Wakelin, Willemse y Munnik, 2023).

Terapia EMDR (Desensibilización y Reprocesamiento por Movimientos Oculares)

El trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) es una afección neuropsiquiátrica compleja y multifacética, a menudo asociada a múltiples comorbilidades y factores agravantes. Un aspecto que se ha considerado cada vez más en la literatura reciente es la influencia de los eventos traumáticos tempranos y las experiencias adversas en la infancia (ECA) en el desarrollo y la manifestación clínica del TDAH. En este contexto, se están empezando a explorar enfoques terapéuticos que tradicionalmente no forman parte del protocolo de tratamiento clásico como alternativas o complementos terapéuticos importantes. Entre estos, destaca la terapia de Desensibilización y Reprocesamiento por Movimientos

Oculares (EMDR), desarrollada originalmente para el tratamiento del trastorno de estrés postraumático (TEPT) (Guidetti et al., 2023).

La terapia EMDR se basa en el procesamiento adaptativo de la información (PAI), partiendo de la premisa de que las experiencias traumáticas mal procesadas se almacenan en la memoria de forma disfuncional, perpetuando los síntomas emocionales y conductuales. Mediante la estimulación bilateral alternada, principalmente mediante movimientos oculares, se busca desbloquear estos recuerdos traumáticos y facilitar su reintegración adaptativa, fomentando así la reestructuración emocional del paciente. Aunque está ampliamente validada para el TEPT, su uso en personas con trastornos del neurodesarrollo, como el TDAH, representa una innovación terapéutica que ha despertado el interés de investigadores y profesionales clínicos (Guidetti et al., 2023).

En el estudio de caso descrito por Guidetti et al. (2023), un niño con diagnóstico de TDAH y antecedentes relevantes de experiencias adversas en la infancia se sometió a un protocolo de EMDR como enfoque psicoterapéutico complementario. El paciente presentaba síntomas típicos del TDAH, como impulsividad, inatención, irritabilidad y dificultad para la autorregulación emocional, asociados con ansiedad y dificultades escolares. El tratamiento con EMDR no solo contribuyó a la reducción de los síntomas relacionados con el trauma, sino que también produjo mejoras significativas en la atención, el control conductual y la estabilidad emocional del niño. Esta experiencia clínica refuerza la hipótesis de que, en los casos en que el TDAH se asocia a eventos traumáticos o adversos, un enfoque convencional centrado únicamente en el manejo sintomático puede no ser suficiente, requiriendo una intervención terapéutica que aborde el procesamiento emocional de las experiencias pasadas (Guidetti et al., 2023).

Como complemento a esta evidencia, la revisión sistemática realizada por Sopena et al. (2023) amplía la perspectiva al analizar el uso de la terapia EMDR en una muestra diversa de personas con trastornos del neurodesarrollo (TND), incluido el TDAH. Los 15 estudios revisados abordaron principalmente casos clínicos, series de casos y dos estudios de viabilidad, revelando que, si bien la evidencia aún es preliminar y no concluyente respecto a la eficacia definitiva de la EMDR en los TND, los resultados apuntan consistentemente a una reducción de los síntomas de TEPT y a amplios beneficios emocionales y conductuales tras la intervención. Este hallazgo es particularmente relevante considerando que los pacientes con TDAH a menudo presentan diagnósticos asociados de TEPT o síntomas subclínicos relacionados con experiencias traumáticas, incluso sin un diagnóstico formal (Sopena et al., 2023).

Además, un aspecto que a menudo se pasa por alto en los estudios tradicionales sobre el TDAH es el impacto de las experiencias traumáticas no resueltas en el funcionamiento ejecutivo y la conducta adaptativa. Al actuar a nivel del procesamiento de la memoria traumática, la EMDR puede representar una alternativa estratégica para abordar los aspectos emocionales subyacentes que contribuyen a la expresión clínica del TDAH. Al favorecer la resolución del contenido emocional perturbador, la terapia actúa potencialmente como un modulador emocional indirecto, promoviendo mejoras secundarias en las habilidades de autorregulación, el autocontrol y la estabilidad emocional, dimensiones que suelen verse afectadas en el TDAH (Guidetti et al., 2023; Sopena et al., 2023).

Otro punto discutido en la literatura se refiere a la seguridad y tolerabilidad de la terapia EMDR en poblaciones neurodivergentes. La revisión de Sopena et al. (2023) destaca que ninguno de los estudios revisados reportó efectos adversos significativos relacionados con el uso de EMDR en pacientes con TND, incluyendo el TDAH. Sin embargo, los autores advierten sobre la necesidad de ser cautelosos, especialmente en cuanto a la correcta selección de pacientes y la implementación del protocolo terapéutico por parte de profesionales debidamente capacitados. La experiencia del terapeuta en la adaptación del protocolo EMDR a la realidad cognitiva y emocional del paciente se destaca como un factor decisivo para la seguridad del tratamiento (Sopena et al., 2023).

Sin embargo, es importante destacar que la evidencia actual aún carece de estudios metodológicos más sólidos, como ensayos clínicos controlados aleatorizados, que permitan una evaluación más precisa de la eficacia de la EMDR como tratamiento directo para los síntomas centrales del TDAH. Si bien los informes de casos y las series clínicas ofrecen indicaciones prometedoras, la falta de grupos control, el pequeño tamaño de la muestra y la heterogeneidad de los protocolos terapéuticos limitan la generalización de los resultados actuales (Sopena et al., 2023).

En resumen, tanto Guidetti et al. (2023) como Sopena et al. (2023) enfatizan que la EMDR no debe considerarse un sustituto de los enfoques farmacológicos y conductuales tradicionales en el tratamiento del TDAH, sino una valiosa terapia complementaria, especialmente indicada en casos donde existe un historial de trauma como factor agravante o de mantenimiento de los síntomas. La integración de la EMDR en planes terapéuticos multimodales puede favorecer un enfoque más humanizado centrado en la historia de vida del paciente, permitiendo no solo la reducción de los síntomas, sino también la promoción de una salud emocional más amplia (Guidetti et al., 2023; Sopena et al., 2023).

En este contexto, se recomienda que la investigación futura se oriente al desarrollo de protocolos de EMDR estandarizados y validados, específicamente adaptados para pacientes con TDAH. Estudios longitudinales, ensayos clínicos aleatorizados y análisis cualitativos exhaustivos son esenciales para comprender plenamente el potencial terapéutico de EMDR en esta población. Considerando las lagunas científicas actuales, la implementación de estrategias de formación especializada para terapeutas que trabajan con personas neurodivergentes también es una necesidad emergente, con el objetivo de garantizar intervenciones éticas, seguras y basadas en la evidencia (Sopena et al., 2023).

Por lo tanto, se puede concluir que la Terapia EMDR representa una innovación prometedora en el campo de la intervención psicoterapéutica para el TDAH, especialmente cuando se aplica a pacientes con antecedentes de experiencias adversas o trauma psicológico significativo. Su uso como terapia complementaria debe considerarse desde una perspectiva integradora y personalizada, respetando las singularidades clínicas y emocionales de cada paciente (Guidetti et al., 2023; Sopena et al., 2023).

El estudio de caso clínico presentado por Gokcen et al. (2022) contribuye significativamente al debate sobre la aplicabilidad de la Terapia de Desensibilización y Reprocesamiento por Movimientos Oculares (EMDR) en niños con diagnóstico de TDAH y trastornos asociados, especialmente el Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT). El caso de un niño de 9 años, víctima de abuso sexual, permite reflexionar sobre los efectos diferenciados de la EMDR en la reducción de síntomas específicos, al demostrar que, si bien se observó una mejoría clínica significativa en los síntomas del TEPT y el Trastorno Negativo Desafiante (TND), los síntomas centrales del TDAH se mantuvieron sin cambios tras las sesiones de terapia.

Este resultado refuerza una premisa aún controvertida en la literatura: la naturaleza estructural del TDAH, como trastorno neurobiológico crónico, no responde principalmente a enfoques psicoterapéuticos como la EMDR, en lo que respecta a los síntomas centrales de inatención, impulsividad e hiperactividad. Sin embargo, el estudio también demuestra que la exacerbación de los síntomas emocionales y conductuales —que a menudo se confunden o se solapan con el cuadro clásico del TDAH, como la irritabilidad, la agresión y las reacciones de oposición— puede estar relacionada con factores traumáticos subyacentes y responder satisfactoriamente a la intervención psicoterapéutica (Gokcen et al., 2022).

Un aspecto particularmente relevante es el hallazgo de que el paciente presentaba, simultáneamente con TDAH, síntomas clínicos claros de TEPT, desarrollados como resultado de abuso sexual prolongado. La asociación entre el TDAH y la vulnerabilidad al trauma es

ampliamente reconocida, ya que los niños hiperactivos e impulsivos son más susceptibles a situaciones de riesgo, negligencia y violencia (Sopena et al., 2023). En este sentido, el caso analizado destaca la importancia de evaluar cuidadosamente la historia de vida y el contexto familiar de los niños con TDAH para la identificación temprana del trauma y las comorbilidades emocionales, lo que permite la derivación a tratamientos complementarios, como la EMDR, cuando esté indicado.

Otro hallazgo relevante se refiere a la reducción significativa de los síntomas de TOD en el paciente tras el protocolo EMDR. Considerando que las conductas negativistas y desafiantes pueden ser tanto manifestaciones del propio TDAH como respuestas emocionales a un trauma no resuelto, este hallazgo sugiere que, al abordar el contenido traumático almacenado disfuncionalmente, el EMDR contribuyó indirectamente a la reducción de la irritabilidad, los arrebatos de ira y las dificultades de interacción social previamente reportadas por padres y docentes. Este efecto resalta el potencial del EMDR como herramienta auxiliar en el manejo conductual en casos complejos, incluso si no afecta directamente los síntomas centrales del TDAH.

La adaptación del protocolo EMDR por parte de los autores también es destacable. Durante el tratamiento, observaron la necesidad de variar con mayor frecuencia el tipo de estimulación bilateral (movimientos oculares, golpecitos, entre otros), probablemente debido a la menor tolerancia y necesidad de estimulación diferenciada típica de los niños con TDAH. Esta observación práctica corrobora la literatura que sugiere la necesidad de ajustes metodológicos en los protocolos EMDR cuando se aplican a poblaciones neurodivergentes (Sopena et al., 2023). La flexibilidad técnica y la capacidad del terapeuta para adaptar el ritmo y las técnicas al perfil cognitivo y emocional del niño fueron fundamentales para el éxito de la intervención.

Sin embargo, el estudio presenta limitaciones significativas. Al tratarse de un informe de caso único, los hallazgos no pueden generalizarse a toda la población de niños con TDAH y TEPT. La ausencia de un grupo control, el reducido número de sesiones (solo cinco) y el breve período de seguimiento (cuatro semanas tras la finalización de las sesiones) dificultan la evaluación del mantenimiento a largo plazo de los beneficios terapéuticos. Además, los autores no detallan la evolución farmacológica paralela al protocolo EMDR, lo que dificulta aislar el efecto exclusivo de la intervención psicoterapéutica en el estado clínico del paciente.

Sin embargo, aun con estas limitaciones, el estudio refuerza la idea de que la EMDR puede ser un enfoque eficaz y seguro para el manejo de los síntomas emocionales y conductuales derivados del trauma en niños con TDAH, funcionando como terapia

complementaria dentro de un modelo de tratamiento integrado. Este hallazgo se alinea directamente con el concepto actual de tratamiento multimodal del TDAH, que combina farmacoterapia, intervenciones conductuales, psicoeducación y apoyo psicosocial.

Finalmente, el estudio de Gokcen et al. (2022) refuerza un punto clínico fundamental: no se puede asumir que todos los síntomas conductuales exacerbados en niños con TDAH sean simplemente manifestaciones del trastorno neurobiológico. Los eventos traumáticos o las experiencias adversas pueden desempeñar un papel etiológico o agravante, por lo que es esencial una evaluación clínica integral que aborde los aspectos emocionales y psicosociales, además de los factores neurobiológicos.

En resumen, este informe de caso contribuye al avance del debate sobre el uso de EMDR en contextos neurodivergentes, indicando que, si bien no altera los síntomas centrales del TDAH, la técnica resulta prometedora en el tratamiento del TEPT y las manifestaciones emocionales secundarias, como la negatividad y la agresión. Se necesitan más estudios, especialmente ensayos clínicos aleatorizados, para evaluar con mayor solidez el papel de EMDR como herramienta complementaria en el tratamiento de niños y adolescentes con TDAH y antecedentes de trauma.

Terapia cognitivo-conductual (TCC)

La TCC es la modalidad terapéutica con mayor evidencia de efectividad para adultos con TDAH, ayudando a modificar conductas desadaptativas, mejorar la autoestima, la organización personal y las estrategias para afrontar las dificultades de atención (Brent, 2024).

Los estudios indican que la TCC proporciona mejoras no sólo en los síntomas centrales, sino también en áreas afectadas por las consecuencias del trastorno, como las relaciones interpersonales y el desempeño laboral.

Las técnicas utilizadas incluyen establecer metas realistas, desarrollar rutinas, planificar y supervisar el comportamiento y entrenar habilidades sociales.

Entrenamiento y capacitación en habilidades para el TDAH

Además de la TCC, el coaching para adultos con TDAH ha cobrado relevancia. Implica apoyo individualizado para desarrollar habilidades prácticas como la gestión del tiempo, la organización, la priorización y la resolución de problemas (Chaulagain et al., 2023).

Este método puede complementar la TCC, especialmente en contextos profesionales, promoviendo una mayor autonomía y autogestión.

Intervenciones familiares y psicoeducación

La psicoeducación es fundamental para mejorar la comprensión del trastorno tanto por parte de los pacientes como de sus familias, facilitando el apoyo emocional y la gestión de expectativas (Wakelin , Willemse & Munnik , 2023).

La participación de las redes de apoyo familiar y social contribuye a la adherencia al tratamiento y a la creación de un entorno propicio para el desarrollo del paciente.

Desafíos del tratamiento y la adherencia

La adherencia al tratamiento es un desafío recurrente, especialmente en adultos que a menudo tienen antecedentes de diagnóstico tardío, estigma y comorbilidades psiquiátricas asociadas, como ansiedad y depresión, que pueden dificultar la continuidad terapéutica (Chaulagain et al., 2023).

La evaluación constante y los ajustes al plan de tratamiento son necesarios para superar los obstáculos y mejorar la participación del paciente.

Perspectivas futuras y nuevos frentes terapéuticos

Investigaciones recientes enfatizan el desarrollo de nuevos fármacos y la identificación de biomarcadores para personalizar el tratamiento del TDAH en adultos (Pires et al., 2023; Chaulagain et al., 2023).

El uso de tecnologías digitales, como aplicaciones de monitoreo y plataformas de telepsicología, puede ampliar el acceso y la eficacia de las intervenciones psicosociales. Los estudios también están explorando el potencial de las terapias basadas en neurofeedback, estimulación cerebral no invasiva e intervenciones nutricionales como complementos al tratamiento convencional.

El manejo terapéutico del TDAH en adultos requiere un enfoque individualizado y multidisciplinario que considere las particularidades clínicas, sociales y emocionales de cada paciente. La integración de intervenciones farmacológicas eficaces con terapias psicosociales y educativas es esencial para promover mejoras significativas en la calidad de vida, la funcionalidad y el bienestar de los adultos con TDAH.

Los 9 enfoques más eficaces para el diagnóstico temprano y la personalización de las intervenciones

A partir del análisis de las dificultades cognitivas asociadas al TDAH, en particular en lo que respecta a los déficits en las funciones ejecutivas, como la atención sostenida, la memoria de trabajo y el control inhibitorio, se hace evidente la necesidad de mejorar los procesos de identificación e intervención. El diagnóstico precoz puede facilitarse mediante el uso de herramientas de evaluación más sensibles a las sutilezas de las deficiencias ejecutivas, especialmente en los contextos escolar y familiar, donde suelen manifestarse los primeros signos. Las evaluaciones neuropsicológicas detalladas, combinadas con observaciones clínicas contextuales y escalas conductuales específicas, representan herramientas prometedoras para una detección más eficaz.

En el ámbito de las intervenciones, la personalización se convierte en una estrategia central. A partir del mapeo individual de los déficits ejecutivos, es posible adaptar los enfoques terapéuticos con mayor precisión. Los programas de intervención basados en la terapia cognitivo-conductual (TCC), por ejemplo, pueden ajustarse para centrarse directamente en habilidades como la autorregulación emocional, la organización de tareas y la planificación. Desde una perspectiva educativa, las estrategias pedagógicas que incluyen el uso de rutinas estructuradas, apoyo visual, tecnología de asistencia y la división de tareas en pasos más pequeños pueden beneficiar significativamente el proceso de aprendizaje y promover una mayor autonomía.

Además, la integración entre profesionales de la salud, la educación y la familia es esencial para garantizar intervenciones coordinadas que aborden no solo los síntomas del trastorno, sino también las dificultades funcionales derivadas de los déficits cognitivos. El uso complementario de psicoestimulantes, cuando esté indicado, también puede potenciar los beneficios de las intervenciones psicosociales, contribuyendo a una mejor atención, el control inhibitorio y la capacidad de mantener la concentración en objetivos a medio y largo plazo.

Así, los hallazgos de este estudio apuntan a la importancia de un modelo de atención multidisciplinar y personalizado, basado en evidencia científica actualizada, capaz de promover el pleno desarrollo del potencial de las personas con TDAH y reducir los impactos negativos del trastorno a lo largo de la vida.

9.1 Propuesta de una estrategia de diagnóstico precoz del TDAH en adultos

A partir de los hallazgos del estudio de Scholl et al. (2015), es posible proponer una estrategia para el diagnóstico precoz del TDAH en adultos que tenga en cuenta factores predictivos identificados longitudinalmente, centrándose en la identificación de signos de riesgo en la juventud y la adultez temprana, antes de que los síntomas comprometan más gravemente el funcionamiento general del individuo.

Por lo tanto, a continuación se propone una estrategia diagnóstica basada en este estudio:

9.1.1 Estrategia de diagnóstico temprano del TDAH en adultos basada en el estudio de Scholl et al. (2015)

La investigación de Scholl et al. (2015) identificó variables específicas que influyen en la evolución sintomática del TDAH en la edad adulta, como la presencia de suspensiones escolares, el abuso de alcohol y la cantidad inicial de síntomas en las áreas de inatención e impulsividad/hiperactividad. Con base en esta evidencia, se propone la implementación de una estrategia de diagnóstico temprano que contempla los siguientes ejes:

1. Evaluación escolar retrospectiva y documentación académica

Los profesionales de la salud mental que trabajan con adultos deben adoptar, como parte de su protocolo de evaluación diagnóstica, una revisión sistemática del historial académico del paciente. Información como suspensiones repetidas, dificultades de concentración reportadas por el profesorado y antecedentes de bajo rendimiento académico deben considerarse indicadores tempranos de inatención persistente, como se identificó en el estudio.

2. Entrevistas clínicas con énfasis en los síntomas iniciales

Se ha demostrado que el número de síntomas reportados en las primeras etapas del desarrollo es un fuerte predictor de su persistencia a lo largo del tiempo. Por lo tanto, las entrevistas clínicas estructuradas, como la K-SADS-E adaptada para adultos, pueden utilizarse para cuantificar retrospectivamente los síntomas experimentados en la infancia y la adolescencia, lo que permite predecir la gravedad y la persistencia del trastorno.

3. Evaluación de la conducta de riesgo y del historial de abuso de sustancias

El estudio reveló que el abuso de alcohol se asocia con una menor reducción de los síntomas, especialmente en el ámbito de la impulsividad/hiperactividad. Por lo tanto, la detección temprana de conductas adictivas e impulsivas, con el apoyo de instrumentos como el

MINI, debería incorporarse al proceso diagnóstico como indicador de persistencia de los síntomas y mayor deterioro funcional.

4. Clasificación de riesgos y derivación interdisciplinaria

Con base en las variables identificadas (aumento de síntomas en la juventud, antecedentes escolares negativos, consumo de alcohol), se puede clasificar a las personas según su nivel de riesgo de TDAH persistente en la edad adulta. Esta clasificación puede orientar la derivación temprana a servicios especializados de salud mental, incluso antes de un diagnóstico completo, lo que permite intervenciones preventivas y apoyo psicosocial estructurado.

5. Monitoreo longitudinal

Inspirado por el modelo utilizado en el propio estudio de Scholl, se recomienda que las personas identificadas como de alto riesgo reciban seguimiento periódico, centrándose en la monitorización de las funciones ejecutivas y la adaptación funcional a lo largo del tiempo. Esto puede realizarse en entornos como universidades, el mercado laboral y la atención primaria, lo que favorece la detección temprana de recaídas o empeoramiento de la enfermedad.

Esta estrategia propone un diagnóstico más integral y fundamentado, que va más allá de la observación de los síntomas en el momento de la evaluación, y que también considera la evolución del trastorno a lo largo del tiempo y los factores de riesgo identificables antes de la edad adulta. Esto aumenta la eficacia de los enfoques diagnósticos y el potencial de intervenciones más tempranas, eficaces y personalizadas.

9.2 Estrategias para personalizar intervenciones para personas con TDAH

La personalización es esencial porque el TDAH se manifiesta de forma heterogénea: los síntomas varían en intensidad, prevalencia (falta de atención, impulsividad, hiperactividad) e impacto en la vida diaria. A continuación, presento una propuesta estructurada de intervenciones personalizadas, basada en la literatura científica y los principios de la neuropsicología clínica:

1. Evaluación individualizada de las funciones ejecutivas

Antes de definir un plan de tratamiento, se debe realizar una evaluación neuropsicológica detallada, centrada en las funciones ejecutivas (atención sostenida, memoria de trabajo, control inhibitorio, planificación y flexibilidad cognitiva). Esta evaluación permite:

- Identifique los dominios más comprometidos.
- Dirigir intervenciones específicas a las áreas deficitarias.
- Monitorear el progreso con mayor precisión.

2. Enfoques psicoterapéuticos centrados en el perfil del paciente

La terapia cognitivo conductual (TCC) es eficaz en el manejo de los síntomas del TDAH en adultos, pero su aplicación debe ser personalizada:

Las personas con mayor impulsividad pueden beneficiarse de técnicas de autorregulación emocional, entrenamiento de respuesta retardada y estrategias de “tiempo fuera” para decisiones importantes.

Los pacientes con falta de atención predominante deben centrarse en estrategias organizativas, estructuración de rutinas y entrenamiento de atención plena.

Las personas con baja autoestima o comorbilidades depresivas pueden recibir módulos adicionales destinados a reestructurar creencias negativas y fortalecer la confianza en sí mismos.

La terapia EMDR (Desensibilización y Reprocesamiento por Movimientos Oculares) es efectiva en el tratamiento de traumas infantiles y situaciones adversas en pacientes con TDAH, pero su aplicación debe ser personalizada:

El análisis crítico realizado por Sopena et al. (2023) también destaca la necesidad de adaptaciones específicas del protocolo EMDR para pacientes con TND, incluyendo aquellos con TDAH. La simplificación del lenguaje, el uso de representaciones visuales, elementos lúdicos y técnicas narrativas se encuentran entre las principales estrategias recomendadas para aumentar la adherencia y la eficacia del tratamiento. Estas adaptaciones son esenciales para garantizar que el proceso terapéutico sea accesible y comprensible, respetando las limitaciones cognitivas y emocionales que puedan presentar estas personas (Sopena et al., 2023).

3. Uso individualizado de medicamentos

La prescripción de psicoestimulantes (como metilfenidato o lisdexanfetamina) o no estimulantes (como atomoxetina) debe considerar:

- Perfil de síntomas dominantes (p. ej. , falta de atención vs. impulsividad).
- Presencia de comorbilidades psiquiátricas, como ansiedad, depresión o consumo de sustancias.

- Respuesta individual a los medicamentos y posibles efectos adversos.

La combinación de farmacoterapia y psicoterapia suele presentar los mejores resultados cuando ambas son personalizadas al caso.

4. Apoyo psicopedagógico y educativo personalizado

Para los estudiantes (adolescentes o adultos en el ámbito universitario), se recomienda:

- Adaptación de plazos y formato de evaluación.
- Apoyo con técnicas de estudio estructuradas (uso de cronómetros , listas de cotejo, división de tareas).
- Tutoría y seguimiento frecuente enfocado a objetivos a corto plazo, respetando el ritmo individual.

5. Intervenciones en el lugar de trabajo

Para los adultos que trabajan, las intervenciones pueden incluir:

- Organización del entorno físico y digital (evitar la multitarea, crear rutinas visuales).
- Definir objetivos claros y plazos cortos, con retroalimentación frecuente.
- Ajustes funcionales, como horarios flexibles o la división de tareas complejas en pasos más pequeños.
- Capacitar a los directivos para brindar el apoyo adecuado, evitando la estigmatización.

6. Red de participación y apoyo familiar

Cuando sea posible, incluir a familiares o parejas en las intervenciones ayuda a:

- Educación sobre el trastorno y lucha contra los prejuicios.
- Creación de estrategias de convivencia y apoyo conjunto (p.e. recordatorios, división de tareas).
- Identificación temprana de recaídas o empeoramiento de los síntomas.

7. Intervenciones tecnológicas personalizadas

Las aplicaciones de organización, recordatorios y gestión de tareas se pueden adaptar al estilo de vida y la rutina del paciente:

- Uso de aplicaciones con alertas visuales y auditivas para recordatorios de citas o medicamentos.
- Aplicaciones enfocadas a la gamificación de tareas, para individuos que tienen mayor dificultad para mantener la motivación.

- Herramientas de autoevaluación diaria para monitorear el estado de ánimo, la concentración y la productividad.

10 resultados

Un análisis detallado de estudios nacionales e internacionales revisados sobre el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) en adultos revela un cuadro clínico multifacético que va mucho más allá de los síntomas tradicionalmente asociados con la infancia. Los déficits en las funciones ejecutivas —como la planificación, la organización, el control inhibitorio y la memoria de trabajo— emergen como uno de los principales factores responsables de las dificultades que enfrentan en la vida diaria, afectando directamente el rendimiento académico, profesional y relacional de estas personas. Estos déficits comprometen no solo la productividad, sino también la capacidad para afrontar las exigencias emocionales y sociales, contribuyendo al aumento de comorbilidades psiquiátricas como la depresión, la ansiedad y los trastornos por consumo de sustancias.

Estudios como los de Mattos et al. (2006) y Guimarães (2017) refuerzan la complejidad diagnóstica del TDAH en adultos, destacando la necesidad de enfoques clínicos especializados, validados y multidimensionales. Autores como Castro y Lima (2018) y De Holanda et al. (2022) enfatizan el impacto significativo del trastorno en la calidad de vida, destacando la importancia de las políticas públicas de salud mental dirigidas a esta población a menudo desatendida. Además, estudios como los de Becker et al. (2023) y Li et al. (2023) señalan posibles riesgos adicionales a largo plazo, como una mayor predisposición a enfermedades cardiovasculares y neurodegenerativas, que requiere una atención integral de la salud física y mental para estos pacientes.

En el ámbito terapéutico, la literatura actual señala la eficacia de tratamientos combinados que incluyen fármacos psicotrópicos —como estimulantes e inhibidores de la recaptación de noradrenalina— e intervenciones psicoterapéuticas, en particular las basadas en la terapia cognitivo-conductual (TCC) y la EMDR (Desensibilización y Reprocesamiento por Movimientos Oculares). Autores como Brent (2024) y Wakelin et al. (2023) destacan avances recientes en los enfoques terapéuticos, incluyendo el uso de nuevas tecnologías y metodologías adaptadas para adultos. La farmacoterapia, si bien eficaz, debe monitorizarse cuidadosamente, especialmente en adultos mayores o con comorbilidades, como destacan Praus et al. (2023). Estudios como el de Pires et al. (2023) amplían el debate sobre el potencial neurobiológico y terapéutico de las sustancias psicoestimulantes en el manejo de los síntomas.

Este estudio buscó realizar un análisis teórico profundo de los déficits en las funciones ejecutivas (atención, memoria de trabajo y control inhibitorio) en personas con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), con el fin de comprender sus manifestaciones cognitivas y sus implicaciones funcionales en la vida diaria. Mediante una revisión exhaustiva de la literatura científica, logramos nuestros objetivos propuestos, conectando los principales hallazgos con las cuestiones prácticas y teóricas que rodean el trastorno.

Uno de los principales resultados de este estudio fue el desarrollo de una comprensión más integral del funcionamiento de las funciones ejecutivas en personas con TDAH. Se identificaron las dificultades más comunes en estas áreas cognitivas y cómo afectan directamente la capacidad de concentrarse, retener y manipular información, controlar los impulsos y adaptar la conducta a diferentes contextos. Estos déficits, lejos de ser síntomas aislados, se han relacionado con importantes deficiencias en la autonomía y la regulación conductual.

Además, el estudio demostró que estos déficits tienen profundas consecuencias prácticas en la vida diaria. La desorganización, la dificultad para iniciar y completar tareas, el olvido constante y la impulsividad afectan el rendimiento escolar y académico, dificultan el desempeño profesional y comprometen las relaciones interpersonales. La intersección entre los aspectos cognitivos y los desafíos socioemocionales fue un punto central identificado en el análisis, lo que revela la complejidad del TDAH y la necesidad de enfoques integrales.

Otro punto clave fue la identificación y discusión de los principales modelos teóricos que explican los déficits ejecutivos en el TDAH. El análisis crítico de estos modelos nos permitió comprender los mecanismos cerebrales subyacentes al trastorno, destacando los cambios en las áreas frontales y las conexiones funcionales entre diferentes regiones cerebrales. Estos modelos no solo aclaran los síntomas conductuales observados, sino que también guían el desarrollo de estrategias de intervención más precisas y fundamentadas.

En este sentido, la investigación aportó contribuciones relevantes para mejorar los procesos diagnósticos y definir intervenciones más eficaces. Al recopilar evidencia que demuestra el impacto directo de las funciones ejecutivas en la funcionalidad individual, este estudio refuerza la importancia de los enfoques terapéuticos que promueven el desarrollo de habilidades de autorregulación, organización y planificación. Las estrategias psicoterapéuticas, las intervenciones educativas y el uso racional de la medicación surgen como alternativas que, bien implementadas, pueden promover mejoras significativas en la calidad de vida de las personas con TDAH.

También se identificaron importantes lagunas en la literatura, lo que sugiere nuevas líneas de investigación, como la necesidad de realizar más estudios sobre los efectos del TDAH en la edad adulta y de intervenciones tempranas que puedan minimizar el impacto acumulativo del trastorno a lo largo del desarrollo. Con base en esto, se espera que este trabajo contribuya a ampliar el conocimiento científico, impulsando nuevas investigaciones y prácticas clínicas más sensibles a las necesidades reales de esta población.

En definitiva, consolidar el conocimiento sobre el TDAH y sus implicaciones para las funciones ejecutivas no solo proporciona una comprensión más clara del trastorno, sino que también refuerza el compromiso con la actuación ética, científica y humana de los profesionales involucrados en su diagnóstico, tratamiento y seguimiento. Con base en la evidencia recopilada, se espera que este trabajo haya contribuido a una comprensión más integral y transformadora del TDAH, impulsando el desarrollo de soluciones que promuevan la inclusión, la autonomía y el bienestar de las personas afectadas.

Por lo tanto, se puede concluir que el TDAH en adultos es un trastorno infradiagnosticado, infratratado y frecuentemente estigmatizado, cuyos impactos trascienden al individuo y abarcan las esferas social, económica y de salud pública. Establecer un diagnóstico temprano y preciso, junto con tratamientos individualizados y apoyo psicosocial continuo, es esencial para promover el bienestar, la autonomía y la calidad de vida de estas personas. La investigación adicional, especialmente en el contexto brasileño, y la inversión en formación profesional para la detección e intervención adecuada son vías esenciales para construir un enfoque más humano, eficaz e inclusivo en la atención a los adultos con TDAH.

11 recomendaciones

El trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) es un trastorno del desarrollo neurológico. Se caracteriza por síntomas persistentes de inatención, hiperactividad e impulsividad, que suelen manifestarse desde la infancia y pueden persistir hasta la edad adulta (Francisco et al., 2021). Además de estos síntomas centrales, los déficits en las funciones ejecutivas (FE) se reconocen como un componente fundamental del cuadro clínico del TDAH, influyendo significativamente en el rendimiento funcional y la calidad de vida de las personas afectadas (Silva et al., 2022).

Las funciones ejecutivas comprenden un conjunto de procesos cognitivos de alto nivel que permiten el control y la regulación del comportamiento, la planificación, la toma de decisiones, la resolución de problemas, la inhibición de respuestas inapropiadas y la regulación

emocional (Mattos et al., 2006). Los principales componentes de las funciones ejecutivas incluyen:

- Memoria de trabajo: capacidad de mantener y manipular información temporalmente.
- Control inhibitorio: supresión de respuestas impulsivas o automáticas.
- Flexibilidad cognitiva: adaptación a demandas o perspectivas cambiantes.
- Planificación y organización: establecer y secuenciar objetivos y acciones.
- Regulación emocional: gestión de las respuestas emocionales a diferentes estímulos (Guimarães, 2017).

Los estudios indican que los déficits en las funciones ejecutivas son comunes en personas con TDAH y afectan diversas áreas de su vida. Por ejemplo, las investigaciones muestran que los adultos con TDAH experimentan dificultades significativas con tareas que requieren control inhibitorio, memoria de trabajo y planificación, lo que puede generar dificultades en el ámbito académico y profesional.

Además, estos déficits pueden contribuir a problemas emocionales como baja autoestima, ansiedad y depresión. La dificultad para regular las emociones puede generar reacciones desproporcionadas ante situaciones cotidianas, lo que afecta negativamente las relaciones interpersonales y el bienestar general.

Implicaciones para el desarrollo

Los déficits en las funciones ejecutivas pueden afectar el desarrollo de las personas con TDAH de varias maneras:

- Académico: Las dificultades para organizar tareas, mantener la concentración y cumplir con los plazos pueden conducir a un bajo rendimiento académico y al abandono de la escuela.
- Profesional: Los desafíos en el lugar de trabajo, como la desorganización y la procrastinación, pueden afectar la estabilidad laboral y el avance profesional.
- Social: Las dificultades para interpretar las normas sociales y controlar los impulsos pueden generar conflictos interpersonales y aislamiento social.
- Emocional: La incapacidad de regular las emociones puede contribuir al desarrollo de trastornos psiquiátricos como la depresión y la ansiedad.

Estrategias de intervención

Para mitigar los impactos de los déficits en las funciones ejecutivas, se han propuesto varias estrategias de intervención:

- Entrenamiento de la función ejecutiva: programas que tienen como objetivo mejorar habilidades específicas, como la memoria de trabajo y el control inhibitorio.
- Terapia cognitivo conductual (TCC): un enfoque terapéutico que ayuda a las personas a desarrollar estrategias para lidiar con pensamientos y conductas disfuncionales.
- Terapia EMDR (Desensibilización y Reprocesamiento por Movimientos Oculares): abordaje terapéutico que reprocessa situaciones traumáticas y adversas de pacientes con TDAH.
- Uso de tecnologías de asistencia: herramientas digitales que ayudan a organizar y planificar tareas.
- Apoyo psicopedagógico: apoyo educativo que adapta el entorno de aprendizaje a las necesidades del individuo.

Los déficits en las funciones ejecutivas son cruciales en las dificultades que enfrentan las personas con TDAH, afectando su desarrollo y bienestar. Es fundamental implementar intervenciones integrales, considerando las múltiples dimensiones del funcionamiento humano, para promover una mejor calidad de vida y la inclusión social de estas personas.

Evaluación e intervención neuropsicológica

En el contexto del Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), existe una creciente necesidad de incorporar la evaluación neuropsicológica como herramienta complementaria a los enfoques clínicos tradicionales. Si bien el diagnóstico del TDAH sigue siendo fundamentalmente clínico, basado en los criterios del DSM-5, la literatura científica reciente demuestra que los instrumentos neuropsicológicos pueden proporcionar información fundamental para el diagnóstico diferencial, la comprensión de los perfiles cognitivos individuales y el diseño de intervenciones terapéuticas más eficaces.

Según Lange et al. (2014), la evaluación neuropsicológica, si bien aún presenta limitaciones diagnósticas para definir o subtipificar el TDAH de forma aislada, posee un valor clínico significativo al permitir una caracterización detallada de las dificultades cognitivas

específicas que presenta cada paciente. Aun considerando la heterogeneidad observada entre las personas diagnosticadas con TDAH, la aplicación de pruebas neuropsicológicas permite identificar déficits en áreas como la atención selectiva y sostenida, la memoria de trabajo, el control inhibitorio, la velocidad de procesamiento y las funciones ejecutivas. Estos hallazgos ayudan no solo a planificar tratamientos individualizados, sino también a comprender el impacto funcional del trastorno en la vida académica, social y laboral del paciente.

Desde esta perspectiva, la evaluación neuropsicológica actúa como mediadora entre el diagnóstico clínico y la intervención, contribuyendo a la selección de estrategias terapéuticas más personalizadas. Para Carmichael et al. (2015), comprender que el TDAH constituye una categoría diagnóstica amplia y multifacética debería motivar a los profesionales a adoptar un enfoque que vaya más allá de los síntomas observables externamente. El análisis neuropsicológico permite una distinción más precisa entre los déficits primarios asociados al trastorno y las manifestaciones derivadas de otras afecciones psiquiátricas o neurológicas, como las dificultades de aprendizaje, los trastornos del estado de ánimo y los trastornos de ansiedad. En este contexto, la evaluación neuropsicológica puede revelar déficits específicos que no se explicarían suficientemente con criterios clínicos generales, evitando diagnósticos simplificados e intervenciones ineficaces.

En cuanto a la población adulta, Planton et al. (2021) destacan que la aplicación de instrumentos neuropsicológicos cobra aún mayor relevancia. Esto se debe principalmente a la complejidad diagnóstica que presenta este grupo de edad, en el que la historia clínica no siempre es accesible y los síntomas pueden verse enmascarados por estrategias compensatorias desarrolladas a lo largo de la vida. Además, la comorbilidad con otros trastornos es más frecuente en adultos, lo que dificulta el diagnóstico exclusivo del TDAH. En este sentido, la evaluación neuropsicológica sirve como herramienta facilitadora, permitiendo la detección de patrones cognitivos característicos, incluso cuando los síntomas conductuales clásicos no son plenamente evidentes.

Además de su función diagnóstica, la evaluación neuropsicológica proporciona información valiosa para la planificación y el seguimiento de intervenciones específicas, como el entrenamiento cognitivo, las estrategias metacognitivas, las adaptaciones educativas y la orientación familiar. La identificación de déficits específicos permite la formulación de objetivos terapéuticos claros centrados en el fortalecimiento de las funciones cognitivas deterioradas y contribuye a definir el tipo de intervención más adecuado, ya sea psicoterapéutica, farmacológica, educativa o interdisciplinaria.

En vista de lo anterior, se recomienda encarecidamente que las estrategias de intervención para el TDAH incluyan:

- La realización sistemática de evaluaciones neuropsicológicas, especialmente en casos de difícil manejo clínico, sospecha de comorbilidades o falta de respuesta al tratamiento convencional;
- Formar a los profesionales de la psicología y la psiquiatría en la aplicación, interpretación e integración clínica de los resultados obtenidos en las pruebas neuropsicológicas, asegurando su adecuada utilización como herramienta complementaria al diagnóstico y planificación terapéutica;
- La integración de la evaluación neuropsicológica en rutinas de reevaluación periódica, permitiendo el seguimiento longitudinal del progreso terapéutico y la detección precoz de nuevas dificultades cognitivas;
- La promoción de la investigación clínica longitudinal y traslacional, centrándose en la validación de instrumentos neuropsicológicos específicos para el TDAH, con el objetivo de identificar posibles marcadores cognitivos y neurobiológicos, y la mejora de los criterios diagnósticos actualmente adoptados;
- el tratamiento farmacológico, psicopedagógico, psicoterapéutico y neurocognitivo según el perfil funcional individual del paciente.

Finalmente, es importante destacar que la evaluación e intervención neuropsicológica deben entenderse como un componente esencial del manejo integral del TDAH. Su aplicación sistemática contribuirá no solo a mejorar la calidad diagnóstica, sino también al desarrollo de intervenciones verdaderamente centradas en el paciente, capaces de responder a la complejidad y heterogeneidad de este trastorno del neurodesarrollo.

12 sugerencias para futuras investigaciones centradas en adultos con TDAH

Si bien el conocimiento sobre el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) en adultos ha avanzado en las últimas décadas, aún existen importantes deficiencias que deben abordarse para un mejor diagnóstico, tratamiento y apoyo para esta población. La complejidad del TDAH en adultos, caracterizada por manifestaciones clínicas a menudo sutiles y la coexistencia de múltiples comorbilidades, exige una investigación exhaustiva específica para este grupo de edad.

Uno de los principales retos que aún se enfrenta es la identificación temprana del TDAH en adultos. A diferencia del diagnóstico infantil, que cuenta con criterios e instrumentos más consolidados, el diagnóstico en adultos suele verse obstaculizado por factores como el

enmascaramiento de síntomas, las adaptaciones personales y la falta de una historia clínica clara. Por lo tanto, la investigación futura debería centrarse en el desarrollo y la validación de métodos de diagnóstico más sensibles y específicos para adultos, incluyendo instrumentos que consideren la heterogeneidad de los síntomas y la influencia de los factores psicosociales. Los estudios longitudinales que siguen a jóvenes diagnosticados en la infancia hasta la edad adulta pueden contribuir a comprender la progresión del trastorno y los factores que indican la persistencia o remisión de los síntomas.

Otra área clave para futuras investigaciones es el estudio de intervenciones eficaces para el TDAH en adultos. Si bien los tratamientos farmacológicos basados en psicoestimulantes se utilizan ampliamente, existe una creciente demanda de investigación que evalúe enfoques no farmacológicos, como terapias cognitivo-conductuales adaptadas, entrenamiento en habilidades ejecutivas, programas de coaching y apoyo psicosocial. Es necesario comprender mejor la eficacia de estas intervenciones, solas o en combinación, para mejorar la organización personal, el control de impulsos, la gestión del tiempo y las relaciones interpersonales. Además, es fundamental evaluar el impacto de estas intervenciones en diferentes contextos de la vida adulta, especialmente en el ámbito laboral, donde las dificultades relacionadas con el TDAH pueden comprometer significativamente el rendimiento profesional y la estabilidad económica.

En este sentido, son especialmente urgentes los estudios que investigan el impacto del TDAH en el mercado laboral y las barreras que enfrentan los adultos con este trastorno. La investigación cualitativa y cuantitativa puede ayudar a identificar los desafíos en diferentes profesiones, identificar factores de riesgo de desempleo o subempleo y proponer estrategias de adaptación e inclusión. El desarrollo de políticas públicas y programas corporativos dirigidos a la inclusión laboral de las personas con TDAH también requiere una sólida base científica, lo que refuerza la importancia de esta línea de investigación.

Además, existe una brecha significativa en la comprensión de los efectos del TDAH en amplios aspectos de la calidad de vida adulta, como la salud mental, las relaciones interpersonales, la gestión financiera y el bienestar general. La investigación que explora estas dimensiones y sus interacciones puede proporcionar una visión más completa de las necesidades de esta población, contribuyendo al desarrollo de intervenciones integrales y centradas en el individuo.

Finalmente, es crucial profundizar en el estudio de las comorbilidades comunes en adultos con TDAH, como la ansiedad, la depresión, los trastornos del sueño y la dependencia química. Comprender las interrelaciones entre estas afecciones puede ayudar a desarrollar protocolos clínicos más eficaces y a personalizar el tratamiento.

En resumen, la investigación futura centrada en el TDAH en adultos debe priorizar la mejora de los métodos de diagnóstico, la evaluación de intervenciones multidisciplinarias y la comprensión del impacto del trastorno en los contextos sociales y laborales. Solo mediante esta investigación será posible ofrecer el apoyo adecuado y promover la plena inclusión de los adultos con TDAH en la sociedad.

13 Conclusión

El objetivo principal de este estudio fue realizar un análisis teórico de las dificultades cognitivas relacionadas con las funciones ejecutivas (atención, memoria de trabajo y control inhibitorio) en personas con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), con base en la literatura científica actual. Mediante una revisión sistemática de estudios nacionales e internacionales, logramos los objetivos propuestos y logramos una comprensión integral del impacto de estos déficits en la vida diaria de las personas con diagnóstico de TDAH.

En cuanto al primer objetivo específico, el estudio permitió identificar y describir teorías y modelos neuropsicológicos que explican la disfunción ejecutiva como un componente central del TDAH, con énfasis en los mecanismos cerebrales, los circuitos frontales y los sistemas de atención y autorregulación. Estos modelos sientan las bases para comprender el funcionamiento

cognitivo alterado de los individuos y permiten un análisis más preciso de los síntomas observados.

En cuanto al segundo objetivo, la investigación demostró que los déficits en las funciones ejecutivas tienen implicaciones significativas para las actividades cotidianas. Las dificultades con la planificación, la organización, el control de impulsos, el mantenimiento de la concentración y la memoria de trabajo afectan negativamente diversas áreas de la vida, como el rendimiento académico, el entorno laboral y las relaciones interpersonales. Estas deficiencias, a su vez, contribuyen a un aumento de la frustración, un bajo rendimiento y un deterioro de la autoestima y la calidad de vida.

El tercer objetivo también se logró al demostrar que los déficits en las funciones ejecutivas influyen directamente en el desarrollo y el bienestar general de las personas con TDAH. Los efectos acumulativos de estas dificultades a lo largo del tiempo pueden tener importantes consecuencias emocionales, sociales y profesionales, además de aumentar la aparición de comorbilidades como trastornos del estado de ánimo, ansiedad y drogadicción. Por lo tanto, comprender estas implicaciones es esencial para desarrollar estrategias de atención más eficaces.

Finalmente, al abordar el cuarto objetivo específico, el estudio analizó los principales enfoques terapéuticos y las estrategias de intervención basadas en la evidencia. Las intervenciones combinadas, que combinan medicación con psicoterapia, en particular la terapia cognitivo-conductual, han demostrado ser prometedoras para promover la función ejecutiva. Además, la rehabilitación neuropsicológica, el entrenamiento de habilidades y las prácticas de apoyo psicosocial demuestran resultados positivos en el manejo de los síntomas y la mejora de la autonomía individual.

En resumen, este estudio permitió una reflexión profunda sobre el TDAH en la edad adulta y sus múltiples manifestaciones cognitivas y funcionales. Resalta la importancia del diagnóstico temprano, las intervenciones multidisciplinarias y las políticas públicas que promueven el seguimiento continuo y humanizado de estas personas. Ampliar el conocimiento sobre el trastorno ayuda a reducir el estigma, promover la inclusión y garantizar una mejor calidad de vida para las personas con TDAH.

Referencias bibliográficas

ABDA – **Asociación Brasileña de Trastornos por Déficit de Atención** . Disponible en: <http://www.tdah.org.br/> . Consultado el 2 de febrero de 2025.

ABREU, José Neader Silva. **Trastorno por Déficit de Memoria e Hiperactividad** . São Paulo, Tesis Doctoral, Universidad de São Paulo, 2007.

Disponible en: < <http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/47/47135/tde-08012008-160148/pt-br.php> > Accedido en: 20 de febrero de 2025.

BARDÍN, Laurence. **Análisis de contenido** . Lisboa: Edições 70, 1977.

BARKLEY, Russell A. **Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad** . Versión original; 1.ª edición, 2020.

BARKLEY, R.A. Conductual inhibición , sostenida atención , y ejecutivo Funciones : Construir una unificación teoría del TDAH. **Boletín Psicológico** , vol. 121, núm. 1, págs. 65–94, 1997.

BARKLEY, RA; FISCHER, M. Predicción deterioro en la vida importante actividades y ocupacional Funcionamiento en hiperactivo Niños como adultos : Autoinforme ejecutivo Déficit de la función cognitiva (FE) frente a pruebas de FE . *Desarrollo Neuropsicología* , vol. 36, no. 2, p. 137–161, 2011.

BARKLEY, RA Ejecutivo funciones : **¿Qué? ellos son como ellos trabajo , y por qué ellos evolucionado** . Nueva York: Guilford Press, 2012.

BROWN, TE **Atención Déficit Trastorno** : La mente desenfocada en los niños y Adultos . New Haven: Yale University Press, 2006.

BRENT, David. *Atención déficit hiperactividad Trastorno en adultos : Resumen del tratamiento* . UpToDate , [sl], 17 de abril de 2024. Disponible en: <https://www.uptodate.com/contents/attention-deficit-hyperactivity-disorder-in-adults-treatment-overview> . Consultado el: 20 de mayo de 2025.

CARMICHAEL, JA, KUBAS, HA, CARLSON, HL, FITZER, KR, WILCOX, G., LEMAY, JF, BRAY, S., MACMASTER, FP, & HALE, JB Reconsiderando la " falta de atención " en el déficit de atención hiperactividad Trastorno : implicaciones para la evaluación neuropsicológica y intervención . *Neuropsicología aplicada . niño* , 4 (2), 97–105. 2015. <https://doi.org/10.1080/21622965.2015.1005481>

CHAULAGAIN, Ashmita et al. Una metarrevisión sistemática de revisiones sistemáticas sobre atención déficit hiperactividad desorden . *Europeo Psiquiatría* , [S. l.], 17 de noviembre de 2023. DOI: <https://doi.org/10.1192/j.eurpsy.2023.2451> . Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/37974470/> . Consultado el 20 de mayo de 2025.

CASTRO, Carolina Xavier Lima; DE LIMA, Ricardo Franco. Consecuencias del trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) en la edad adulta. *Rev. psicopedag .* , São Pablo, v. 35, n. 106, pág. 61-72 , 2018. Disponible en <http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-84862018000100008&lng=pt&nrm=iso>. Consultado el 20 de febrero de 2025.

COUTO, Taciana de Souza; DE MELO-JUNIOR, Mario Ribeiro; DE ARAUJO GOMES, Cláudia Roberta. Aspectos neurobiológicos del trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH): una revisión. *Cogn. Ciencia.* , Río de Janeiro, v. 15, n. 1, pág. 241-251 , abril. 2010. Disponible en <http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1806-58212010000100019&lng=pt&nrm=iso>. Consultado el 20 Mayo de 2025 .

DA SILVA, Manuella Mendonça et al. Revisión de la literatura: TDAH en adultos . **brasileño Diario de Desarrollo** , vol. 8, no. 4, págs. 29571-29578, 2022.

DE HOLANDA, Ariany Thauan Pereira et al. Consecuencias del Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) en la Edad Adulta: Una Revisión Integrativa de la Literatura. *PhD Scientific Review* , v. 2, n.º 7, p. 8-20, 2022.

DIAMOND, A. Ejecutivo Funciones . **Revisión anual de Psicología** , vol. 64, pág. 135–168, 2013.

FARAONE, SV y LARSSON, H. Genética de atención déficit hiperactividad Trastorno . *Psiquiatría Molecular* , 24(4), 562–575. 2019. <https://doi.org/10.1038/s41380-018-0070-0>

Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) en adultos: prevalencia e impacto / Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) en adultos: prevalencia e impacto. *Revista Brasileña de Salud* . [S. l.] , v. 6, págs. 24035–24044, 2021. DOI: 10.34119/bjhrv4n6-033. Disponible en: <https://ojs.brazilianjournals.com.br/ojs/index.php/BJHR/article/view/39165>. Consultado el: 20 de mayo de 2025

FRANKE, B., NEALE, BM y FARAONE, SV Todo el genoma asociación Estudios sobre el TDAH. *Humanos genética* , 126 (1), 13–50. 2009. <https://doi.org/10.1007/s00439-009-0663-4>

DSM-V, Psiquiatría Americana Asociación - **Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales** . 5.^a ed. Edit . Medical Arts.

GIZER, IR, FICKS, C., y WALDMAN, ID Estudios de genes candidatos del TDAH: una revisión metaanalítica . *Humanos genética* , 126 (1), 51–90. 2009. <https://doi.org/10.1007/s00439-009-0694-x>

GOKCEN, C.; YILMAZ, G.; KARADAG, M. Síntomas del TDAH persistir incluso Cuando los síntomas del TEPT Progreso : Informe de un caso de EMDR. *Dusunen Adam: Revista de Psiquiatría y Neurológico Ciencias* , vol. 35, p. 64-68, 2022. DOI: <https://doi.org/10.14744/DAJPNS.2022.00174> .

GUIDETTI, C., BROGNA, P., CHIEFFO, DPR, TURRINI, I., ARCANGELI, V., RAUSA, A., BIANCHETTI, M., ROLLERI, E., SANTOMASSIMO, C., DI CESARE, G., DUCCI, G., ROMEO, DM y BROGNA, C. Desensibilización por movimientos oculares y Reprocesamiento EMDR como una posible Basado en evidencia Rehabilitación Tratamiento Opción para un Paciente con TDAH y Historia de la Infancia Adversa Experiencias : Un estudio de caso . *Revista de Medicina Personalizada* , 13 (2), 200. 2023. <https://doi.org/10.3390/jpm13020200> disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/36836434/> Consultado el: 16 de julio de 2025

GUIMARÃES, Paula. **Evaluación cognitiva en adultos con TDAH en un estudio de seguimiento de ocho años**. FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD FEDERAL DE RIO GRANDE DO SUL, Programa de Posgrado en Psiquiatría y Ciencias del Comportamiento, 2017. Disponible en: <https://lume.ufrgs.br/handle/10183/178980> . Consultado el 10 de febrero de 2025.

LANGE, K.W., HAUSER, J., LANGE, K.M., MAKULSKA-GERTRUDA, E., TAKANO, T., TAKEUCHI, Y., TUCHA, L. y TUCHA, O. Utilidad de cognitivo Evaluación neuropsicológica en el déficit de atención / hiperactividad desorden . *Atención déficit y hiperactividad Trastornos* , 6 (4), 241–248. 2014. <https://doi.org/10.1007/s12402-014-0132-3>

MATTOS, P. et al. Panel brasileño de expertos sobre el diagnóstico del trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) en adultos. *Revista de Psiquiatría de Rio Grande do Sul* , v. 28, n.º 1, p. 50-60, enero de 2006.

MARTEL, MM Research Review: Una nueva perspectiva sobre déficit de atención / hiperactividad trastorno : Emoción desregulación y modelos de rasgos . **Revista de Niño Psicología y Psiquiatría** , vol. 50, no. 9, p. 1042–1051, 2009.

MINAYO, María Cecilia de Souza. **Técnicas de investigación** : la entrevista como técnica privilegiada. Comunicación. En: El desafío del conocimiento: la investigación cualitativa en salud. 12ª edición. São Paulo: Hucitec. 2010.

PHELAN, Thomas W. TDA/TDAH – **Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad** . São Paulo: M. Books, 2005.

PLANTON, M., LEMESLE, B., COUSINEAU, M., CARLIER, J., MILONGO-RIGAL, E., CARLE-TOULEMONDE, G., SALLES, J. y PARIENTE, J. El papel de evaluación neuropsicológica en adultos con atención déficit / hiperactividad trastornos . **Revue neurologique** , 177 (4), 341–348. 2021. <https://doi.org/10.1016/j.neurol.2021.01.006>

ROHDE, LA; BENCZIK, EBP **Trastorno por déficit de atención e hiperactividad** : ¿Qué es? ¿Cómo ayudar? Porto Alegre: Arte Médicas Sul, 1999.

SARA Sopena , et al. Terapia de desensibilización y reprocesamiento por movimientos oculares para personas con trastornos del neurodesarrollo: una revisión sistemática. *J EMDR Pract y Res.* 2023; 17: 200-215. DOI: [10.1891/EMDR-2023-0005](https://doi.org/10.1891/EMDR-2023-0005)

SCHOLL, Ápio Murilo Farezin . **Evaluación de los dominios del TDAH en adultos** . 2015. Disponible en: https://lume.ufrgs.br/bitstream/handle/10183/136595/Poster_42456.pdf?sequence=2 . Consultado el 20 de mayo de 2025.

THAPAR, A., COOPER, M., y RUTTER, M. Neurodesarrollo Trastornos . *The Lancet . Psiquiatría* , 4 (4), 339–346. 2017. [https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(16\)30376-5](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(16)30376-5)

TRIVIÑOS, ANS. **Introducción a la investigación en ciencias sociales** : investigación cualitativa en educación. São Paulo: Atlas, 1987.

TORRES OLIVEIRA, ML Los impactos de los síntomas del TDAH en adultos. **Rebena - Revista Brasileña de Enseñanza y Aprendizaje** , [S. l.] , v. 4, p. 26–46, 2022. Disponible en: <https://rebena.emnuvens.com.br/revista/article/view/41>. Consultado el 20 de mayo de 2025.

PIRES, Bruno et al. La terapéutica potencial de Psicoestimulantes similares a las anfetaminas . *Life (Basel)* , [S. l.] , 8 de noviembre de 2023. DOI: <https://doi.org/10.3390/life13112180> . Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/38004320/> . Consultado el 20 de mayo de 2025.

PRAUS, Peter et al. Epidemiología , diagnóstico y tratamiento de atención déficit-hiperactividad Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) en la edad avanzada . *Der Nervenarzt* , [S. l.] , v. 94, págs. 1043–1049, 25 de septiembre de 2023. DOI: <https://doi.org/10.1007/s00115-023-01548-7> . Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/37747504/> . Consultado el: 20 de mayo de 2025.

WAGNER, F.; ROHDE, LA DE.; TRENTINI, C. M. Neuropsicología del Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad: Modelos Neuropsicológicos y Resultados de Estudios Empíricos. **Psico-USF** , v. 21, n.º 3, p. 573–582, sep. 2016. <https://doi.org/10.1590/1413-82712016210311> . Disponible en: <https://www.scielo.br/j/psuf/a/db7KhPCDQpp5HWzYLvKP8Qd/#> Accedido en: 15 de julio de 2025.

WAKELIN, Candice; WILLEMSE, Michele; MUNNIK, Erica. La reseña de reciente tratamientos para adultos que viven con déficit de atención / hiperactividad Trastorno . **Revista sudafricana de Psiquiatría** , [S. l.], v. 29, 5 dic. 2023. DOI: <https://doi.org/10.4102/sajpsychiatry.v29i0.2152> . Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/38126038/> . Consultado el 20 de mayo de 2025.

WILLCUTT, EG et al. Validez de el ejecutivo función teoría de déficit de atención / hiperactividad Trastorno : Una revisión metaanalítica . **Biológica Psiquiatría** , vol. 57, no. 11, p. 1336–1346, 2005.